

Quién es Jesús



SERIE VIDA CRISTIANA

Quién es Jesús

Quinta edición

por Elton G. Hill



Dirección de la oficina de Global University en su zona:

Escuela de Evangelismo y Discipulado
Global University
1211 South Glenstone
Springfield, MO 65804 USA

Este libro fue publicado originalmente en inglés con el título:
Who Jesus Is

© 1982, 1996, 2002, 2011, 2012 Global University
Reservados todos los derechos. Primera edición 1982
Quinta edición 2012
Cotejada según la séptima edición en inglés, 2008

A menos que se indique de otra forma, el texto bíblico ha sido tomado de la
versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;
© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizada con permiso.

PN 05.12

ISBN 978-0-7617-1624-2

www.globaluniversity.edu
www.globalreach.org

Impreso en los Estados Unidos de América

Índice

LA SERIE VIDA CRISTIANA	7
-------------------------------	---

UNIDAD UNO

1	Descubriendo a Jesús	16
2	Jesús, el Mesías prometido	28
3	Jesús, el Hijo de Dios	42
4	Jesús, el Hijo del Hombre	56
5	Jesús, el Verbo	72

UNIDAD DOS

6	Jesús, la luz del mundo	86
7	Jesús, el que sana y bautiza	100
8	Jesús, el Salvador	114
9	Jesús, la resurrección y la vida.....	128
10	Jesucristo, el Señor	142

EVALUACIONES DE UNIDAD

Unidad uno	153
Unidad dos	159
Palabras finales	165

La Serie Vida Cristiana

Su nueva vida

Su Biblia

Quién es Jesús

La Iglesia

Evangelismo personal

Ética bíblica

Cuando oramos

Cómo estudiar la Biblia

El Amigo que le ayuda

Adoración cristiana

Obreros cristianos

Matrimonio y hogar

El plan de Dios—Tu decisión

El evangelio de Juan

Esto creemos

Lo que hacen las iglesias

El ministerio de la enseñanza

El cristiano en su comunidad

PREFACIO

Jesucristo nació hace más de 2.000 años. ¿Por qué debiera usted estudiar un curso acerca de Él? ¿Qué importancia tiene para usted saber quién es Jesús? Esta es una pregunta de suma importancia. En estas lecciones usted podrá encontrar la respuesta a la misma.

Nunca antes en la historia ha habido una época en que la gente hablara más de Jesús que hoy. Cientos de miles de personas se llaman a sí mismas “cristianos.” Millones más presumen de ser seguidores de Jesús. ¿Por qué? Cualquiera que sea su religión, usted ha de saber lo elemental acerca de Jesús: su vida, sus enseñanzas y sus pretensiones.

Es posible que usted esté estudiando este curso meramente para satisfacer su curiosidad sobre la vida y las enseñanzas de Jesús. O tal vez usted ha aceptado a Jesús como su Salvador y desea conocerlo mejor. Pudiera ser también que usted está buscando la realidad de su vida espiritual, o desea fortalecer su fe, o quiere ver si Jesús tiene la solución para los problemas de la vida.

Cualquiera que sea su propósito, téngalo en mente conforme estudia. Mientras más aplique las lecciones a su propia vida, más provecho obtendrá de ellas.

LA SERIE VIDA CRISTIANA

Quién es Jesús es uno de 18 cursos en este programa de discipulado práctico para nuevos creyentes. La Serie Vida Cristiana es un estudio para ayudar a los alumnos a crecer en su relación con Cristo, interactuar con la Palabra de Dios, y entender mejor los propósitos divinos para su vida.

Los alumnos estudiarán temas cristianos básicos bajo seis temas recurrentes. Los cursos son sencillos en lenguaje y estilo y fáciles de leer. La tabla a continuación ilustra la organización de las unidades de estudio para la Serie Vida Cristiana.

	Unidad 1	Unidad 2	Unidad 3
Vida Espiritual	Su nueva vida	Cuando oramos	El plan de Dios—Tu decisión
La Biblia	Su Biblia	Cómo estudiar la Biblia	El evangelio de Juan
Teología	Quién es Jesús	El Amigo que le ayuda	Esto creemos
La Iglesia	La Iglesia	Adoración cristiana	Lo que hacen las iglesias
Servicio	Evangelismo personal	Obreros cristianos	El ministerio de la enseñanza
Ética Cristiana	Ética bíblica	Matrimonio y hogar	El cristiano en su comunidad

Antes de comenzar

Cómo usar este libro

Si usted ha estudiado otros cursos de Vida Cristiana, quizá haya notado que este libro es ligeramente más grande y tiene un nuevo diseño. Esta introducción explicará las nuevas características que se han agregado para que el curso sea más fácil de estudiar.

Si usted es un nuevo alumno con Global University, quizá se pregunte por qué este libro se divide en lecciones en vez de capítulos. Este curso ha sido preparado para que pueda estudiar por sí mismo. Deberá leer cuidadosamente esta introducción para que pueda completar con éxito este curso.

Cada lección comienza con dos páginas importantes. Después del número de la lección aparece el título y una introducción breve a la lección. En la página siguiente está **El Plan**. Este es el bosquejo o plan de la lección. Es una lista de lo que usted estudiará en la lección.

Luego encontrará **Los Objetivos**. Son las pautas de lo que usted podrá hacer después de estudiar la lección. Lea los objetivos cuidadosamente; ellos le ayudarán a concentrarse en los puntos más importantes de la lección.

Como ayuda para que alcance sus objetivos, cada lección tiene preguntas y actividades. El subtítulo **Aplicación** presenta preguntas que deberá responder del material aprendido. No obvie esta parte. Escribir las respuestas le ayudará para aplicar lo aprendido. La mayoría de las respuestas puede escribirlas directamente en su libro. Si el espacio no es suficiente, escriba sus respuestas en un cuaderno que luego pueda usar para repasar las lecciones.

Después de responder una pregunta, verifique la respuesta en la sección **Verifique sus respuestas**. No consulte las respuestas hasta que usted haya escrito su propia respuesta. Esto le ayudará a recordar mejor lo que estudia. Compare sus respuestas con las que se dan al final de la lección. Luego

corrija las que respondió incorrectamente. Notará que las respuestas intencionalmente no están en orden de modo que no se vea casualmente las respuestas a la pregunta siguiente.

Cómo responder las preguntas de estudio

Este curso usa diferentes clases de preguntas. A continuación hay ejemplos de los tres tipos más comunes y cómo responderlas.

SELECCIÓN MÚLTIPLE

Una pregunta de selección múltiple requiere que escoja una respuesta entre varias que se ofrecen.

Ejemplo

- 1** La Biblia tiene un total de
- a)** 100 libros.
 - b)** 66 libros.
 - c)** 27 libros.
 - d)** 2 libros.

La respuesta correcta es b) 66 libros.

En la guía de estudio, encierre en un círculo la letra b) como se muestra aquí:

- 1** La Biblia tiene un total de
- a)** 100 libros.
 - (b)** 66 libros.
 - c)** 27 libros.
 - d)** 2 libros.

CORRECTO O INCORRECTO

En una pregunta Correcto o Incorrecto se requiere que escoja de entre varias, cada declaración CORRECTA.

Ejemplo

- 2** ¿Cuáles declaraciones son CORRECTAS?
- a)** La Biblia tiene un total de 120 libros.
 - (b)** La Biblia es un mensaje para los creyentes de hoy.
 - c)** Todos los autores de la Biblia escribieron en hebreo.
 - (d)** El Espíritu Santo inspiró a los escritores de la Biblia.

Las declaraciones **b)** y **d)** son correctas. Encierre en un círculo estas dos letras para mostrar su elección.

EMPAREJAMIENTO

Una pregunta de emparejamiento pide que relacione lo que corresponda, como los nombres con sus descripciones, o libros de la Biblia con sus autores.

Ejemplo

3 Escriba el número del nombre del líder frente a cada frase que describa alguna de sus acciones.

- | | |
|--|-----------|
| ...1. a) Recibió la ley en el monte Sinaí | 1. Moisés |
| ...2. b) Condujo a los israelitas a través del Jordán | 2. Josué |
| ...2. c) Marchó alrededor de Jericó | |
| ...1. d) Vivió en el palacio de Faraón | |

Las frases **a)** y **d)** refieren a Moisés y las frases **b)** y **c)** a Josué. Usted escribirá 1 frente a la **a)** y **d)**, y 2 frente a la **b)** y **c)**, como en el ejemplo anterior.

Sugerencias para el estudio

1. Reserve un tiempo de quietud habitual para su estudio. Será más fácil concentrarse si el estudio es parte de sus hábitos diarios.
2. Ore al comenzar cada sesión de estudio. Con una Biblia abierta, el Espíritu Santo y este curso, usted está en el aula del Espíritu Santo. Pida al Señor que le ayude a entender la lección y aplicarla a su vida.
3. Lea detenidamente la introducción, el plan, y los objetivos de la lección.
4. Comience leyendo detenidamente la lección. Busque referencias de la Biblia y tome cualquier nota que pueda ser de provecho. Los versículos de la Biblia refuerzan puntos importantes en la lección.
5. Responda las preguntas de estudio en los espacios proporcionados. Use su cuaderno cuando sea necesario.

6. Piense en lo que usted ha aprendido y busque maneras de aplicarlo en la interacción con su familia y sus amigos, en un estudio bíblico, y otros.
7. Tome su tiempo. Ninguna campana sonará para obligarle a avanzar a un nuevo material.

Evaluaciones de unidad

Al final de este curso, encontrará las Evaluaciones de Unidad. Las preguntas y las Hojas de Respuesta están claramente marcadas para cada unidad. Con cuidado siga las direcciones. Usted debe completar y enviar sus hojas de respuesta a su instructor para que él las corrija. Si usted no estudia con una oficina de Global University, de todos modos se beneficiará por completar las Evaluaciones de Unidad.

Maneras de estudiar este curso

Este curso se ha escrito de modo que usted pueda estudiarlo por sí mismo. Nos gusta decir que el profesor está en el libro. Sin embargo, usted también puede estudiar este curso en diversos grupos como el de estudios bíblicos de mediados de semana, centros de aprendizaje, grupos en las casas, y programas juveniles. Además, puede emplearlo como material por correspondencia o recurso para el ministerio en las prisiones, y también en programas de alcance a una comunidad étnica u otro ministerio especial. Notará que tanto el contenido como los métodos de estudio son excelentes para cumplir estos objetivos.

Si estudia este curso por sí mismo, podrá completar todo su trabajo por correo. Asegúrese de usar la dirección de su oficina local de Global University. Si usted estudia en un grupo asegúrese de seguir alguna instrucción adicional que su maestro pueda dar.

Además, su iglesia puede asociarse con Global University para abrir un centro de discipulado. Para más información, visite el sitio web: www.globaluniversity.edu.

Certificado

Certificados de unidad o individual están disponibles para los alumnos que terminan con éxito nuestros cursos. Por ejemplo, si usted estudia en un centro de discipulado local o a través de la oficina nacional, podrá recibir un certificado de su maestro de Global University. Si usted estudia por su cuenta, complete y envíe sus Hojas de Respuestas de Evaluación de Unidad a la oficina local de Global University. Las oficinas nacionales y los centros de discipulado pueden pedir certificados a la Oficina Internacional o por Gospel Publishing House (GPH) en los EE.UU.

Ayuda adicional

El Prospecto de la Escuela de Evangelismo y Discipulado (EED), el Manual del Centro de Discipulado y Aprendizaje, el Formulario de Convenio del Centro de Estudio, y el Formulario de pedidos de EED están disponibles en la Internet para impresión y descarga. Otros materiales disponibles para este curso incluyen grabaciones de audio complementarias.

Visítenos en: www.globaluniversity.edu
y www.globalreach.org por materiales adicionales.

Acerca del autor

La mayor parte del material en este curso apareció en un principio como una serie de mensajes de radio por Elton G. Hill. Ellos fueron extensamente distribuidos y apreciados en Sri Lanka y en el Medio Oriente. Hemos adaptado y ampliado estos mensajes de modo que ellos le den un estudio completo y básico sobre la persona y la obra de Jesucristo.

Ahora está usted listo para empezar la primera lección. ¡Qué Dios lo bendiga en sus estudios!



Lecciones

- 1 Descubriendo a Jesús**
- 2 Jesús, el Mesías prometido**
- 3 Jesús, el Hijo de Dios**
- 4 Jesús, el Hijo del Hombre**
- 5 Jesús, el Verbo**

1 Descubriendo a Jesús

¿Quién cree usted que es Jesús? Dicen algunos que fue un gran maestro, otros lo consideran un profeta, un filósofo, un dios occidental, o un hombre bueno digno de ser imitado.

Pero Jesús fue más que un gran maestro, profeta o filósofo. Jesús no era originario del occidente; por tanto, no lo podemos considerar un dios occidental. Nació en el Medio Oriente hace más de 2.000 años. Aunque Él no construyó monumentos y tampoco fue capitán de un ejército, su vida afectó al mundo entero. Pero a pesar de haber vivido hace tantos años, la verdad es que millones de personas de todo el mundo afirman conocerlo personalmente. Ellas aseguran que El ha cambiado sus vidas, y están dispuestas a morir por su causa. Así que, ¿quién es Jesús?

En esta primera lección descubriremos quién es Jesús. Empezaremos al observar dos maneras en las cuales podemos llegar a conocer quién es Él.

El plan

- A. La Biblia revela quién es Jesús.
- B. La experiencia personal nos muestra quién es Jesús.

Los objetivos

1. Declarar por qué usted puede depender de la Biblia para mostrar quién es Jesús.
2. Exponer cómo podemos aprender quién es Jesús a través de la experiencia personal.

A. LA BIBLIA REVELA QUIÉN ES JESÚS

Objetivo 1. *Declarar por qué usted puede depender de la Biblia para mostrar quién es Jesús.*

Exactitud de la Biblia

Para saber quién es Jesús, acudamos al libro en que encontramos una exacta reseña de su vida y sus enseñanzas: la Biblia. La Biblia es una colección de 66 libros que fueron escritos por unas 35 ó 40 personas.

Los escritores de la Biblia fueron hombres de las más variadas ocupaciones: comerciantes, pastores, labradores, pescadores, profetas, sacerdotes, médicos, hombres de letras, funcionarios públicos y hasta reyes.

Vivieron en épocas diferentes a lo largo de un período de unos 1.600 años, y tenían en común las siguientes características:

1. Todos ellos adoraban a un solo Dios, llamado Jehová, Creador del universo.
2. Dios se les reveló a cada uno de ellos, y recibieron los mensajes de Él para la humanidad.
3. Todos ellos escribieron lo que Dios les dijo que escribieran.

Dios guardó a estos escritores de cometer errores al escribir sobre los acontecimientos pasados, sobre predicciones de acontecimientos futuros, y al escribir sus mensajes destinados a la humanidad en cada época y circunstancia. Estos escritos inspirados por Dios fueron recopilados, hace ya muchos años, en un solo volumen que se llama la Santa Biblia.

Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. (2 Pedro 1:21)

La Biblia es precisa en todos sus detalles. Es exacta históricamente. Es exacta científicamente. El exacto cumplimiento de cientos de sus profecías sobre naciones e individuos, es prueba cabal de que es verdaderamente la Palabra de Dios. Podemos confiar en todo lo que nos dice acerca de Jesús.

Aplicación

1 Tres de las siguientes afirmaciones acerca de los escritores de la Biblia son CORRECTAS. Encierre en un círculo cada una de ellas.

- a)** Ellos vivían en la misma época.
- b)** Ellos adoraban al mismo Dios.
- c)** Ellos adoraban a numerosos dioses.
- d)** Ellos recibían mensajes de Dios.
- e)** Ellos escribían lo que quisieron escribir.
- f)** Ellos escribían lo que Dios les dijo que escribieran.
- g)** Ellos cometían errores en sus libros.

2 Podemos estar seguros que la Biblia nos explicará quién es Jesús porque la Biblia es

- a)** un libro con muchos detalles.
- b)** una colección de libros pequeños.
- c)** un mensaje verdadero de Dios.



Tema de la Biblia

¿Qué razón hubo para agrupar en un solo volumen a 66 libros escritos por unos 40 hombres a lo largo de un período de unos 1.600 años? Porque un mismo tema se desarrolla en todos ellos. Todos, en conjunto, señalan aspectos diferentes del mismo cuadro. Los libros históricos, los de la ley, los poéticos, los proféticos, los biográficos y los de enseñanza práctica tienen, en la Biblia, un mismo tema central. Este tema es la salvación del hombre pecador por un Dios amoroso.

Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, las dos partes de la Biblia, nos hacen ver la necesidad que tiene el hombre de un Salvador, y la provisión que Dios nos hace de un Salvador en la persona de Jesucristo. El Antiguo Testamento, escrito en la época anterior al nacimiento de Jesucristo, contiene numerosas profecías relativas a Él. El Nuevo Testamento nos dice cómo vino el Salvador y cómo podemos salvarnos por medio de Él. El tema de toda la Biblia, la salvación de los hombres, gira en torno a Jesús, el Salvador del género humano.

Aplicación

- 3** El tema central de la Biblia es la salvación de la humanidad a través de
- a)** mejores leyes.
 - b)** Jesús, el Salvador.
 - c)** un ambiente favorable.
 - d)** una mejor religión.

4 Delante de cada frase escriba el número de la respuesta que le corresponde. Indique la sección de la Biblia que describe las siguientes verdades.

- | | | |
|--------------|--|--------------------------|
| ... a | Cómo vino el Salvador al mundo | 1) Antiguo
Testamento |
| ... b | El registro de la vida del Salvador y la explicación de cómo podemos ser salvos por Él | 2) Nuevo
Testamento |
| ... c | Contiene muchas profecías acerca del Salvador que iba a venir | |

Datos neotestamentarios acerca de Jesús

El Nuevo Testamento nos proporciona los relatos de:

- 1) La vida y enseñanzas de Jesús.
- 2) La iglesia que Él fundó.
- 3) Las instrucciones para seguir a Jesús.
- 4) Los acontecimientos futuros relacionados con el retorno de Jesús.

Podemos confiar en la exactitud del Nuevo Testamento. Dios escogió a los hombres que debían escribirlo y los inspiró hasta en lo más pequeños detalles de su obra. Tres cosas nos aseguran que los relatos neotestamentarios son verdaderos: 1) la inspiración divina, 2) el testimonio presencial de los escritores, y 3) la investigación sistemática de los hechos.

Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron los Evangelios que llevan sus nombres. Estos son los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento. Los llamamos Evangelios, porque evangelio significa “buenas nuevas”. Las buenas nuevas de cómo Jesús vino para darnos vida eterna, es la mejor noticia de todos los tiempos.

Nosotros vemos a la gente desde distintos puntos de vista. Considere a una persona conocida de usted. Para unos, es un vecino; para otros, un amigo; y aun para otros, un esposo, un

padre o un operario. Todos podrían escribir sobre la misma persona; pero cada uno enfocaría su apreciación desde una perspectiva diferente y con un énfasis distinto.

Dios inspiró a Mateo, Marcos, Lucas y Juan a que escribiesen las buenas nuevas acerca de Jesús desde distintos puntos de vista.

Mateo nos presenta a Jesús como Rey, el descendiente del Rey David, que regirá al mundo con justicia.

Marcos nos muestra a Jesús, el Siervo de Dios, que hace la voluntad de Dios. Es el Siervo sufriente descrito en las profecías del Antiguo Testamento, el cual vino para morir por nuestros pecados.

Lucas, un médico griego, presenta a Jesús como el Hijo del Hombre, el perfecto representante de la raza humana y la respuesta para los males de toda la humanidad.

El libro de Juan es un relato de la vida de un hombre a quien él conoce y con quien está íntimamente asociado. Juan escribe como testigo, para demostrar quién es Jesús. Su propósito es convencer a todos los que lean su relato, de que Jesús es más que un hombre: es Dios, que vino en la forma de hombre. Declara que todos los que crean en Jesús recibirán la vida eterna. Esta es una gran afirmación, casi demasiado buena como para creerla. Pero al leer en la Biblia lo que otros seguidores de Jesús escribieron acerca de Él, vemos que todos concuerdan en esta realidad. Todo cuanto dicen de Jesús, es cierto.

Mateo y Juan son dos de los doce discípulos que pasaron tres años con Jesús durante su ministerio. Describen los milagros que vieron que Jesús realizó; se refieren a algunas de sus enseñanzas, y cuentan lo que observaron personalmente tocante a su muerte y resurrección. Juan presenta la prueba de la deidad de Jesús, y recalca la importancia de creer en Él. Mateo estaba acostumbrado a trabajar con documentos oficiales antes de hacerse discípulo de Jesús. En su evangelio, presenta de modo sistemático las pruebas que Jesús es el Rey de quien escribieron los profetas del Antiguo Testamento. Mateo cita las

profecías y su cumplimiento, traza la genealogía real de Jesús, y describe los principios en que se basa su reino.

Note: Con frecuencia utilizamos el término ministerio. En un modo, ministerio es el trabajo u operación de servicio religioso. En otro, ministerio es simplemente el trabajo que realiza alguien. Un ministro puede ser un oficial religioso, como un clérigo, o un trabajador social. En el gobierno, algunos países tienen ministros de departamentos de gobierno o un primer ministro que los dirige a todos. Al hablar del “ministerio de Jesús” nos referimos a la obra que Él realizó, la que resultó en beneficio de toda la humanidad.

Marcos era un joven que vivía en Jerusalén, en la época en que Jesús ejerció allí su ministerio. Es probable que haya estado entre las multitudes que oyeron predicar a Jesús, que vieron sus milagros, y que lo vieron crucificado. Más adelante Marcos se relacionó estrechamente con Pedro (uno de los discípulos de Jesús), y es probable que de él aprendiera algunos de los detalles que expone en su evangelio.

Lucas, el médico, hizo una minuciosa investigación de los elementos de información que tenía acerca de Jesús. Escribió dos libros (su evangelio y Hechos) para proporcionar a un amigo prominente un relato preciso de la vida de Jesús, y del crecimiento de su iglesia. Para conocer los detalles relativos al nacimiento milagroso de Jesús, su vida, su muerte y su resurrección, Lucas recurrió a María (la madre de Jesús) y a muchos otros. Verificó muchas de las sanidades efectuadas por Jesús, y describió los acontecimientos.

Los escritores del resto del Nuevo Testamento, Pedro, Santiago, Judas y Pablo, estaban bien capacitados para escribir acerca de Jesús. Pedro había pasado tres años con Él, como su discípulo. Santiago y Judas eran hermanos de Jesús. Pablo había sido un acérrimo enemigo de Jesús y de sus seguidores, pero como consecuencia de un encuentro con Jesús, se produjo en él un cambio que afectó profundamente su vida. Desde ese momento en adelante Pablo dedicó su vida a hablarles a otros de Jesús.

Dios inspiró a estos hombres para que escribieran lo que sabían sobre Jesús, tanto para conocimiento nuestro como para los de su época. Sus relatos concuerdan. Basados en sus experiencias, nos dicen cómo nosotros también podemos conocer a Jesús y disfrutar la vida maravillosa que Él da. Juan lo resume en las siguientes palabras:

Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. (1 Juan 1:3)

Aplicación

5 Memorice 1 Juan 1:3.

6 El registro acerca de Jesús, contenido en el Nuevo Testamento es

- a)** un registro escrito por personas que conocían a Jesús, o que tuvieron conocimiento de los hechos al entrevistar a quienes lo conocían.
- b)** una colección de leyendas sobre un héroe popular del primer siglo.
- c)** una leyenda transmitida verbalmente por generaciones, antes de que fuera escrita.

7 Encierre con un círculo la letra que corresponde a cada declaración que da una razón de por qué podemos depender en lo que la Biblia dice acerca de Jesús.

- a)** La mayor parte de los eventos descritos en la Biblia ocurrieron hace muchos años en el Medio Oriente.
- b)** Los evangelios fueron escritos por hombres que conocían a Jesús en forma personal o que entrevistaron a personas que lo conocían.
- c)** Todos los escritores de la Biblia fueron inspirados por Dios.
- d)** La Biblia contiene cánticos, historia, y libros de ley.
- e)** Miles de profecías en la Biblia se han cumplido con exactitud.



B. LA EXPERIENCIA PERSONAL NOS MUESTRA QUIÉN ES JESÚS.

Objetivo 2. *Exponer cómo podemos aprender quién es Jesús a través de la experiencia personal.*

Jesús vive, ¡y lo podemos conocer personalmente! Esta realidad forma parte de las buenas nuevas del evangelio. Jesús todavía hace por la gente las mismas cosas que hizo en sus días.

La experiencia de otros

¿Conoce usted a alguien que conoce a Jesús personalmente? Esto es más que sólo tener conocimiento acerca de Él, o ser miembro de alguna iglesia cristiana. El conocer personalmente a Jesús implica un cambio en la vida de una persona. En el día de hoy, millones de personas conocen realmente a Jesús, y desearían gustosamente hablarle de Él. Algunos de ellos dicen:

Yo odiaba a todos, pero cuando Jesús entró en mi vida Él me cambió. Ahora amo a la gente y deseo ayudarla.

Yo tenía un tremendo sentimiento de culpabilidad, pero Jesús me liberó de ella completamente cuando le pedí que me perdonara mis pecados. Él me dio gozo, paz, y una conciencia limpia.

Jesús me liberó de los temores que me atormentaban. Ahora Él me da valor para enfrentarme con mis problemas.

Jesús me ha dado un motivo por el cual vivir, un propósito para mi vida.

Jesús es la respuesta a todos mis problemas. Todo se lo llevo a Él en oración. Él me indica lo que debo hacer, y satisface mis necesidades.

Ya no siento más la soledad, porque Jesús me acompaña en todo momento.

Yo era una víctima de la heroína, pero cuando le entregué mi vida a Jesús, Él me liberó de mi deseo insaciable por las drogas.

Jesús me ha sanado numerosas veces, en respuesta a mis oraciones.

Estos testimonios y miles de otros, procedentes de personas que hoy conocen genuinamente a Jesús, demuestran la verdad de lo que Dios dice:

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. (Hebreos 13:8)

Aplicación

8 Memorice Hebreos 13:8.

9 Para reflexionar. ¿Qué pensaría usted si oyese a la gente contar sus experiencias con Jesús, como las que se acaban de citar? ¿No desearía también conocer a Jesús? ¿No le suenan estos testimonios verídicos como que Jesús podría ser la solución para sus problemas también?



Su experiencia personal

¿Cómo puede usted saber mejor quién es Jesús? Puede aprender mucho sobre Él estudiando la Biblia. En ella usted encuentra su vida y sus enseñanzas. Descubre por qué Él vino al mundo y qué ha hecho por usted. La Biblia le dice qué está haciendo Jesús ahora y qué hará en el futuro. Usted puede aprender respecto de Jesús de las experiencias de otros. A lo largo de los años, desde cuando Jesús vivió en la tierra hasta los días presentes, la gente ha descubierto que Jesús se da a conocer a quienes realmente quieren conocerlo. Pero lo mejor de todo es que usted puede conocerlo personalmente, y aprender por experiencia propia que todo lo que la Biblia dice de Él, es rigurosamente exacto.

Es posible que durante toda su vida usted haya tenido un cierto conocimiento acerca de Jesús, o tal vez nunca haya oído hablar mucho acerca de Él. Puede ser que usted ya lo conozca y lo ame, o como Pablo (el enemigo de Jesús, cuya vida cambió totalmente cuando tuvo un encuentro personal con Él) usted se oponga al evangelio. Sea cual fuere el conocimiento que tenga de Jesús y su actitud hacia Él, estas lecciones han sido escritas para ayudarlo a que llegue a conocerlo mejor en forma personal. Y al hacerlo, es nuestro deseo y nuestra oración que usted disfrute los maravillosos beneficios que trae la amistad con Jesús.

Aplicación

10 Marque las tres mejores maneras de saber quién es Jesús realmente.

- a)** Estudiando lo que la Biblia dice de Él.
- b)** Estudiando lo que otras religiones dicen de Él.
- c)** Por medio de un estudio comparativo de religiones.
- d)** Oyendo lo que Jesús ha hecho con quienes lo conocen personalmente.
- e)** Conociendo a Jesús personalmente.
- f)** Escuchando lo que dicen de Jesús sus enemigos.



Verifique sus respuestas

Las respuestas a sus ejercicios de estudio no se encuentran en orden sucesivo. Se han mezclado para que usted no vea la respuesta a la siguiente pregunta antes de tiempo. Busque el número que necesita, y procure no adelantarse.

- 4 a** 2) El Nuevo Testamento
- b** 2) El Nuevo Testamento
- c** 1) El Antiguo Testamento

- 1 b)** Ellos adoraban al mismo Dios.
- d)** Ellos recibían mensajes de Dios.
- f)** Ellos escribían lo que Dios les mandaba escribir.

- 6 a)** un registro escrito por personas que conocían a Jesús, o que tuvieron conocimiento de los hechos al entrevistar a quienes lo conocían.

- 2 c)** un mensaje verdadero de Dios.

- 7** Todas las respuestas son verdícas. Sin embargo, las frases **b**, **c**, y **e** explican los motivos por los cuales podemos confiar que lo que dice la Biblia acerca de Jesús es la verdad.

- 3 b)** Jesús, el Salvador

- 10 a)** Estudiando lo que la Biblia dice de Él.
- d)** Oyendo lo que Jesús ha hecho con quienes lo conocen personalmente.
- e)** Conociendo a Jesús personalmente.

2 Jesús, el Mesías prometido

Las promesas forman parte de nuestra vida. Los padres prometen hacer alguna cosa para sus hijos. Los políticos, los negociantes, y los amigos hacen promesas. Todos hemos tenido que esperar que alguien cumpla con su promesa. ¡A veces tenemos que esperar largo tiempo! Y a veces hemos sido decepcionados.

Así mismo, Dios nos ha hecho promesas. Durante muchos siglos antes del nacimiento de Jesús, Dios prometió que el Mesías, el Ungido de Dios, iba venir. Él habló a la humanidad a través de sus profetas, describiendo a esta persona y explicando lo que Él iba a realizar.

Cuando vino Jesús, muchas de las personas que conocían estas profecías se dieron cuenta de algo muy importante. Ellos vieron que las cosas que Jesús decía y hacía encajaban perfectamente con las profecías. Se dieron cuenta de que Jesús era el Mesías prometido por Dios. ¡Dios había cumplido su palabra!

En esta lección, usted estudiará las distintas clases de profecías que se pronunciaron acerca de Jesús. Usted descubrirá las cosas maravillosas que se anunciaron en cuanto a su venida.

El plan

- A. La naturaleza de la profecía bíblica
- B. Verdades acerca del Mesías

Los objetivos

1. Mencionar las diferentes clases de profecías bíblicas.
2. Identificar varias maneras en que Jesús cumple las profecías bíblicas acerca del Mesías.

A. LA NATURALEZA DE LA PROFECÍA BÍBLICA

Objetivo 1. *Mencionar las diferentes clases de profecías bíblicas.*

Las profecías bíblicas son mensajes que Dios envió a su pueblo por medio de los profetas, que eran sus mensajeros. Fue por intermedio de ellos que Dios hizo que la gente supiera lo que Él quería que hicieran, y les hizo saber muchas cosas que iban a suceder en el futuro.

Dios inspiró a los profetas para que escribieran las revelaciones que Él les daba, las cuales encontramos en la Biblia. Muchas de estas predicciones se han cumplido ya hasta en sus menores detalles. La Biblia contiene el cumplimiento histórico de un gran número de ellas. Por otro lado, algunas de esas profecías se están cumpliendo ahora mismo. Otras, en cambio, se cumplirán en el futuro.

Importancia de las profecías

El cumplimiento de las profecías bíblicas nos permite saber que la Biblia es lo que en realidad afirma ser: la Palabra de Dios. ¿Quién hay que esté capacitado para predecir el futuro en todos sus detalles, y describir todo aquello que ha de suceder a cierta gente en un cierto lugar y en una cierta época, cientos de años después?

Dios ha confirmado la inspiración de la Biblia al anunciar su propósito antes del tiempo de su cumplimiento, y haciendo que

todo acontezca tal cual Él lo había anunciado por medio de sus profetas.

Las profecías del Antiguo Testamento sobre la venida de un Salvador resultan para nosotros de la máxima importancia, por las siguientes tres razones:

1. Podemos apreciar la vida de Jesús a la luz de estas predicciones, y deducir de ahí si Él es en realidad el Salvador prometido.
2. Nos resulta mucho más fácil entender, por medio de las profecías, quién es Jesús y por qué vino. Se expone ante nosotros toda su obra en el pasado, en el presente, y en el futuro.
3. Podemos saber que Dios hace lo que ha prometido. Así como la primera fase de las profecías sobre Jesús han resultado exactamente como estaba predicho, del mismo modo las profecías sobre el futuro tendrán su más cabal cumplimiento.

Aplicación

- 1** Las profecías bíblicas sobre los acontecimientos futuros son
 - a)** mensajes que los profetas recibieron de parte de los espíritus de los muertos.
 - b)** predicciones del futuro adquirido por el estudio de las estrellas.
 - c)** revelaciones que Dios dio por medio de sus profetas.
- 2** Las profecías del Salvador venidero son importantes porque ellas
 - a)** comprueban que Dios hace lo que Él promete hacer.
 - b)** describen el ambiente político de los tiempos bíblicos.
 - c)** contienen muchos cuadros y símbolos interesantes.



Desarrollo de la profecía mesiánica

Las profecías sobre el Salvador son conocidas como profecías mesiánicas. Este es un título que viene del hebreo Mesías, que significa “el Ungido”. Los sacerdotes, los profetas y los reyes eran ungidos con aceite, como demostración de que Dios los había elegido y separado para su obra. El Mesías que iba a venir sería ungido por el Espíritu Santo de Dios para hacer su obra. Sería Profeta, Sacerdote y Rey. La palabra griega para Mesías es Cristo. Cuando hablamos de Jesucristo, es porque estamos llamando a Jesús el Mesías, el Ungido, el cumplimiento de las profecías mesiánicas.

Las promesas de un Mesías que Dios hizo a su pueblo, fueron dadas en forma muy gradual, durante un período de algo más de 4.000 años. Algunas de ellas describían la obra que Jesús haría en la tierra como Salvador nuestro. Otras se refieren a su reino futuro y eterno. Asimismo, hubo profecías que se dieron en mensajes que trataban sobre situaciones locales, pero que en realidad iban más allá del problema circunstancial, para referirse a la venida del Mesías.

A medida que el tiempo avanzaba, Dios iba revelando más y más detalles acerca del Mesías, como por ejemplo: el lugar de su nacimiento, cómo moriría, cuál sería la índole de su obra. En realidad, algunos estudiosos de la Biblia han llegado a descubrir más de 300 detalles sobre el Mesías en las profecías del Antiguo Testamento. El deseo de Dios era, en realidad, que todos tuvieran la posibilidad de reconocer al Mesías cuando apareciera.

Aplicación

- 3** El título *Cristo* significa
- a)** el Ungido.
 - b)** el Conquistador.
 - c)** el Sacrificio.

- 4** ¿De qué manera entregó Dios las profecías mesiánicas?
- a)** Más de 4.000 años antes de que Jesús naciera
 - b)** En forma gradual, durante un período de 4.000 años
 - c)** Directamente a uno de sus profetas que vivió hace 4.000 años



Ritos que prefiguraban al Mesías

Los ritos del culto del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento eran proféticos. Dios había establecido un sistema minuciosamente elaborado de sacrificios, como figura del Mesías que vendría y que daría su vida para salvar al hombre de sus pecados. La función de los sacerdotes era figura de lo que Jesús haría, como el sacerdote perfecto, en favor de toda la humanidad.

Todo el libro de Hebreos, en el Nuevo Testamento, nos dice cómo Jesús encaja a la perfección en el cuadro profético que ofrece el ritual simbólico del Antiguo Testamento.

En todo el mundo encontramos hoy vestigios de los ritos y sacrificios proféticos que Dios instituyó cuando el hombre pecó. Muchas religiones tienen, en su culto, algunas de estas señales que estaban destinadas a señalar a Jesús. Los miembros de esas religiones debieran estudiar las Sagradas Escrituras, para descubrir el verdadero significado del ritual que tienen establecido.

Aplicación

- 5** ¿Conoce usted algunos de los ritos de sacrificio que se practican en su localidad? ¿Qué significado tienen?
- 6** Hemos visto que Jesús es el cumplimiento del cuadro simbólico de los ritos del Antiguo Testamento. La mejor manera para descubrir cómo encaja Jesús en este cuadro es:
- estudiar las religiones que se practican en su localidad.
 - aprender los nombres de todos los profetas mesiánicos en la Biblia.
 - estudiar el libro de Hebreos en el Nuevo Testamento.
-

B. VERDADES ACERCA DEL MESÍAS

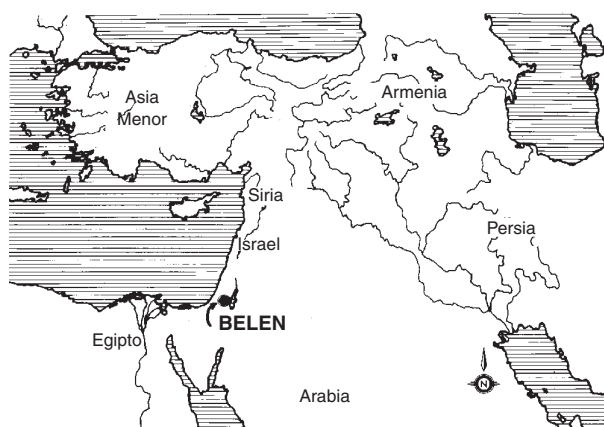
Objetivo 2. *Identificar varias maneras en que Jesús cumple las profecías bíblicas acerca del Mesías.*

Los profetas del Antiguo Testamento predijeron muchas cosas importantes acerca del Mesías. Cinco de estas se describen en esta lección.

Humano y divino

Encontramos la primera promesa respecto del Mesías en el primer libro de la Biblia. Dios se refiere a Él como la simiente de la mujer. El Mesías nacería de una mujer. Adán y Eva, el primer hombre y la primera mujer, habían pecado. Satanás, el enemigo de Dios, los había inducido a desobedecer a Dios. Esto produjo una separación entre ellos y Dios, y le dio autoridad a Satanás sobre ellos. Pero Dios prometió que nacería un Salvador que vencería a Satanás y destruiría su poder. Dios le dijo a Satanás:

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.
(Génesis 3:15)



A lo largo de los siglos que seguirían, Dios le hizo conocer a su pueblo muchos otros detalles sobre el Salvador. Les dijo que nacería en Belén, en la tierra de Palestina. Sin embargo, no se trataría de un hombre común. Él era eterno. Siempre había existido, pero vendría a la tierra para nacer como un niño humano y crecer, para llegar a ser dirigente en Israel. Miqueas profetizó:

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.
(Miqueas 5:2)

Belén Efrata significa un pueblo llamado Belén cerca de una ciudad llamada Efrata (Génesis 35:19; 48:7; Rut 4:11). En Jueces también es llamado Belén de Judá (17:7). Era necesario distinguirlo porque había un Belén en los territorios de otras tribus de Israel (Josué 19:15) pero este Belén estaba en Judá, cerca de una ciudad más grande llamada Efrata.

Alrededor de 700 años antes del nacimiento de Jesús, Dios le hizo ver al profeta Isaías que el Salvador que vendría sería tanto humano como divino. Nacería de una virgen, sin un padre humano. Uno de sus títulos sería Emanuel, que significa Dios “con nosotros”.

Por tanto, el Señor mismo os dará señal:
He aquí que la virgen concebirá, y dará a
luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel
(Isaías 7:14).

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado,
y el principado sobre su hombro; y se llamará
su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte,
Padre Eterno, Príncipe de Paz (Isaías 9:6).

En los evangelios de Mateo y Lucas podemos leer cómo fue el nacimiento de Jesús. Él fue concebido sin un padre humano y nació de la virgen María. Esto sucedió por el poder de Dios, el Espíritu Santo. Humano y divino, Él era Emanuel: Dios con nosotros. Tome nota de las últimas palabras de Jesús en la tierra: “He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

Aplicación

- 7** Sabemos que Jesús es el “Emanuel” profetizado en el Antiguo Testamento porque Él
- a)** nació en Belén Efrata.
 - b)** fue concebido por el Espíritu Santo.
 - c)** fue un gran maestro sabio.
-

Sacrificio y Salvador

Dios les hizo ver a varios de los profetas que el Salvador daría su propia vida en sacrificio por nuestros pecados. Antes de que viniera Jesús, se sacrificaban animales a Dios por los pecados del pueblo. El pecador llevaba un cordero o un cabrito al sacerdote, para que fuera muerto y quemado sobre el altar.

El capítulo 53 de Isaías describe a la perfección de qué manera Dios haría del Salvador un sacrificio por nuestros pecados; pero también describe cómo después Él viviría nuevamente. Jesús llegó a ser nuestro sacrificio por el pecado, y también nuestro Salvador. Los profetas habían dicho cuándo,

dónde, y cómo Él sería traicionado por un amigo íntimo, acusado falsamente, encarcelado, escarnecido, flagelado, crucificado y sepultado. Luego Él resucitaría.

Aplicación

8 Jesús cumplió los ritos de sacrificio por el pecado en el Antiguo Testamento porque Él

- a) murió por nosotros.
 - b) hizo muchas buenas obras.
 - c) nos enseñó acerca de Dios.
-

Profeta, Sacerdote, Rey

Las profecías del Antiguo Testamento ponen de manifiesto que el Mesías sería ungido por el Espíritu de Dios para ser nuestro Profeta, Sacerdote, y Rey. Como profeta, sería para nosotros la voz de Dios. Como Sacerdote, sería la voz nuestra ante Dios. Como Rey, él sería la mano de Dios que nos ayudaría y nos dirigiría. Él establecería nuestras normas de vida, y establecería el gobierno de Dios en nuestras vidas.

Cuando Jesús dio comienzo a su ministerio público, leyó la siguiente profecía acerca del Mesías a la gente, y les hizo saber que en Él ellos estaban presenciando su cumplimiento:

El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí,
 porque me ungió Jehová; me ha enviado a
 predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar
 a los quebrantados de corazón, a publicar
 libertad a los cautivos, y a los presos apertura
 de la cárcel; a proclamar el año de la buena
 voluntad de Jehová. (Isaías 61:1, 2)

Profeta. Moisés fue un gran profeta, un jefe religioso, y un dirigente del pueblo judío alrededor de 1.400 años antes de que naciera Jesús. Por medio de él habló Dios al pueblo. Fue él quien los liberó de la esclavitud. Su ministerio se vio acompañado por grandes milagros, los cuales evidenciaron

que Dios mismo lo había enviado para ser el conductor de su pueblo. Moisés dijo:

Profeta de en medio de ti, de tus hermanos,
como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él
oiréis. (Deuteronomio 18:15)

En muchos aspectos, Jesús fue como Moisés. Dios habló por medio de Él. Jesús obró muchos grandes milagros. Liberó a muchos de la esclavitud del pecado. En su condición de profeta, Jesús predijo muchos acontecimientos, incluso su propia muerte por crucifixión, su resurrección después de tres días, su vuelta al cielo, las actividades a que se dedicarían sus seguidores, la venida del Espíritu Santo, la extensión del evangelio, y la destrucción del templo de Jerusalén. Todo esto sucedió, tal cual lo había anunciado Jesús. Algunas de sus profecías están viendo su cumplimiento precisamente en el tiempo presente. Sabemos, por lo tanto, que todas las demás se cumplirán igualmente.

Sacerdote. El salmista escribió sobre el Mesías: “Juró Jehová, y no se arrepentirá; ‘tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec’” (Salmo 110:4). Melquisedec fue el primer sacerdote mencionado en el Antiguo Testamento, y aparentemente fue escogido directamente por Dios. Los sacerdotes del Antiguo Testamento oraban por el pueblo, y también ofrecían sacrificios por sus pecados.

Jesús oró mucho por sus seguidores cuando estuvo en la tierra, y en estos momentos está orando por nosotros. El sacrificio que ofreció por nuestros pecados fue el de su propia vida. Ahora podemos acudir a Dios para obtener perdón por intermedio de Jesús, nuestro Sacerdote. Cuando quiera que acudamos a Él en oración, nuestro Sacerdote le presenta a Dios nuestras necesidades.

Rey. ¡Qué Rey triunfante sería el Mesías, de acuerdo con las profecías del Antiguo Testamento! Iba a derrotar a Satanás, el enemigo de Dios y del género humano. Vencería el pecado, la enfermedad, el dolor, y la muerte misma. Derrotaría las fuerzas del mal y establecería un reino de justicia y de paz perfectas sobre la tierra. Solucionaría todos los problemas del mundo.

¡No es de extrañar, entonces, que la gente estuviera a la espera de su venida! La profecía que leímos en Isaías 9:6 sobre el Príncipe de paz, sigue diciendo:

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. (Isaías 9:7)

Podrá observar que, en los evangelios, algunos llaman a Jesús Hijo de David. Es que Él era un heredero legal del trono de David. Sus seguidores reconocieron en sus milagros y en su ministerio, todas las características del reino maravilloso que establecería el Mesías. Hubo muchos que quisieron hacerlo Rey, pero Jesús no estaba preparado para establecer entonces su reino universal. Primeramente debían quedar fijadas en nuestros corazones y en nuestras vidas las normas y condiciones para participar de su reino. Estamos ahora en un período en que hemos de estar invitando a la gente a que acepte a Jesús como Rey de su vida. Él libera del poder del pecado y de Satanás a todos los que lo reciben como Rey.

Jesús es el verdadero rey del universo. Llegará el día en que Jesús volverá a la tierra para establecer aquí su reino eterno. Por lo tanto, es importantísimo que aprenda ahora todo lo que pueda sobre quién es Jesucristo, cómo será su gobierno, y cuál será la parte que le toque desempeñar en su reino.

Aplicación

9 Escriba el número que corresponde a la profecía mesiánica delante de cada frase que describe cómo Jesús la cumplió.

- | | | |
|--------------|--|--------------------------|
| ... a | Predijo su propia muerte y resurrección. | 1) Humano y divino |
| ... b | Dio su vida por nuestros pecados. | 2) Sacrificio y Salvador |
| ... c | Fue el legítimo heredero al trono de David. | 3) Profeta |
| ... d | Oró por sus seguidores. | 4) Sacerdote |
| ... e | Fue el hijo de la virgen María. | 5) Rey |
| ... f | Fue concebido por el poder del Espíritu Santo. | |

10 Supongamos que un amigo le preguntara: “¿Cómo sabe usted que Jesús es el Mesías prometido?” Encierre en un círculo la letra que corresponde a la mejor respuesta que podría dar.

- a)** Jesús cumplió todas las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento.
- b)** La mayor parte de la gente religiosa está de acuerdo que Jesús fue un buen hombre y un sabio maestro.
- c)** Muchos profetas en el Antiguo Testamento hablaron de la venida del Ungido.



Las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento fueron como hilos separados. Después de la venida de Jesucristo, la gente pudo ver que estos hilos fueron tejidos en una manera maravillosa. En nuestra siguiente lección, estudiaremos más acerca de cómo Jesucristo es el Hijo de Dios.

Verifique sus respuestas

- 6 c)** estudiar el libro de Hebreos en el Nuevo Testamento.
- 1 c)** revelaciones que Dios dio a través de sus profetas.
- 7 b)** fue concebido por el Espíritu Santo.
- 2 a)** comprueban que Dios hace lo que Él promete hacer.
- 8 a)** murió por nosotros.
- 3 a)** el Ungido.
- 9 a** 3) Profeta
b 2) Sacrificio y Salvador
c 5) Rey
d 4) Sacerdote
e 1) Humano y divino
f 1) Humano y divino
- 4 b)** en diferentes tiempos, sobre un período de aproximadamente 4.000 años.
- 10** Todas las frases son verídicas. Sin embargo, la frase a) es la única que ofrece la prueba necesaria. Dice que la vida de Jesús fue el cumplimiento exacto de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento.
- 5** Su respuesta. El hecho de que la gente hace sacrificios demuestra que ellos reconocen que han pecado y tienen temor de que Dios esté airado con ellos.

LECCIÓN 3 Jesús, el Hijo de Dios

Algunas verdades acerca de Dios son más fáciles de comprender que otras. Por ejemplo, fácilmente podemos comprender que Dios es como un padre. Podemos entender este concepto porque el ser padre o tener un padre es parte de nuestra experiencia normal. Hemos visto que los buenos padres aman a sus hijos y proveen por ellos.

Otros conceptos tocantes a Dios no son tan fáciles de comprender. ¡Esto no debería sorprendernos! Nuestro Dios es el grande, eterno, y majestuoso Creador. Sus pensamientos son superiores a los nuestros. Uno de los aspectos de Dios que es difícil de comprender es el tema de esta lección: Es el hecho de que Jesús es el Hijo de Dios. Dios es uno, pero sin embargo tiene un Hijo igual a Él en poder, majestad y gloria.

Esta lección explica lo que dice la Biblia acerca de la manera especial en la cual Jesús es el Hijo de Dios. ¡Es una lección muy importante! El creer que Jesús fue buen hombre no es suficiente. Usted tiene que creer que Jesús es Dios mismo, que vino al mundo. A medida que estudia la presente lección, descubrirá que solo Jesús tiene el poder para librarlo del pecado y la maldad ahora y siempre.

El plan

- A. La relación del Hijo con su Padre
- B. La relación del Hijo con sus seguidores

Los objetivos

1. Explicar la manera especial y única en que Jesús es el Hijo de Dios.
2. Identificar lo que la Biblia enseña acerca de la relación entre el Hijo de Dios y sus seguidores.

A. LA RELACIÓN DEL HIJO CON SU PADRE

Objetivo 1. *Explicar la manera especial y única en que Jesús es el Hijo de Dios.*

El Padre y el Hijo están unidos eternamente

Antes de que Jesús naciera en Belén, Él había estado siempre con Dios su Padre. En la Lección 2, usted leyó la profecía de Miqueas. Allí él señala los orígenes antiguos del Mesías: “y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2).

La noche anterior a su muerte, Jesús oró: “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:5).

En la creación del mundo, Jesús estaba con Dios obrando juntamente con Él. Juan llama a Jesús el Verbo, y empieza su evangelio diciéndonos:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. (Juan 1:1–3)

Hay un misterio que ha tenido confundidos a muchos lectores del Antiguo Testamento. Génesis 1:26 registra a Dios

diciendo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.” ¿A quién estaba hablando Dios? Lo que Juan dice ayuda a explicar este misterio. Jesús, el Hijo de Dios, estaba con Dios en el momento de la creación. Y si usted recuerda de la Lección 2, Isaías llama el Mesías “Dios Fuerte” y “Padre Eterno” (Isaías 9:6). Pero hay más.

Según la Biblia, hay un solo Dios verdadero, el Creador. Y sin embargo, para designarlo, el Antiguo Testamento se vale de un nombre que está en plural, Elohim, más de 2.300 veces. Elohim, que se traduce Dios, se utiliza a veces con pronombres y verbos en plural para referirse a la obra de Dios. Así es como está en la descripción de la creación. Hay también ocasiones en que se lo utiliza con un verbo en singular, como si más de una persona estuvieran actuando como una sola. La Biblia se vale de la palabra uno para expresar tanto unidad como número. La unidad divina que llamamos Dios está formada por más de una persona.

En el principio creó Dios [Elohim] los cielos
y la tierra...y el Espíritu de Dios se movía
sobre la faz de las aguas...Entonces dijo
Dios [Elohim]: Hagamos al hombre a nuestra
imagen, conforme a nuestra semejanza.
(Génesis 1:1–2, 26)

A medida que en el Antiguo Testamento y en el Nuevo va tomando cuerpo la revelación de Dios al hombre, llegamos a entender que hay tres personas a las cuales se llama Dios: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Nosotros los conocemos como el Dios uno y trino, o la Santísima Trinidad, que significa las tres sagradas personas en una. Son ellas una en propósito, poder y naturaleza. Han actuado siempre juntas en perfecta unión y armonía. Así actuaron durante la creación. Así lo hicieron también mientras Jesús estaba en la tierra. Y así lo seguirán haciendo para siempre. El nombre de Dios se usa para el Padre, el Hijo, y el Espíritu. Para hacer una diferenciación entre ellos, nos referimos al Padre como a Dios, al Hijo por su nombre terrenal, Jesús, y al hablar del Espíritu, lo llamamos Espíritu Santo.

Jesús habló de su unión con su Padre como uno, o como estando en su Padre y su Padre en Él.

Como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros... así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí.
(Juan 17:21–23).

Dios el Padre contestó la oración de Jesús que leímos en Juan 17:5. Después de que Jesús murió por nuestros pecados, Dios lo levantó de los muertos. Cuarenta días después, muchos lo vieron volver al cielo. Más adelante Dios permitió que varias personas pudieran ver a Jesús en su gloria con el Padre. Esteban lo vio.

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios.
(Hechos 7:55)

Aplicación

- 1** Según enseña la Biblia, la relación de Jesús con su Padre
 - a)** comenzó en el momento de la creación.
 - b)** siempre ha existido.
 - c)** empezó con el nacimiento de Jesús.
- 2** La Santa Trinidad significa
 - a)** un solo Dios con tres personas.
 - b)** tres personas sagradas en una.
 - c)** tres Dioses, cada uno igual al otro.
- 3** Un pasaje bíblico que menciona las tres personas de la Trinidad es:
 - a)** Miqueas 5:2.
 - b)** Juan 17:5.
 - c)** Hechos 7:55.



Jesús asevera que Dios es su Padre

Jesús sabía que Dios era su Padre, y quiso que otros también lo supieran. Siempre habló de Dios como su Padre (desde que tenía 12 años de edad). En sus oraciones se dirigía a Dios como a su Padre. Jesús decía a la gente que Dios lo había enviado para dar vida eterna a quienes creyeran en Él. Dijo:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16)

Jesús honró a su Padre al hacer lo que Dios le había mandado. Le hizo saber a la gente lo maravilloso que es Dios. Hizo saber a la gente, de igual manera, que sus enseñanzas maravillosas y sus milagros provenían todos de su Padre.

Nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada. (Juan 8:28–29)

Aplicación

4 Memorice Juan 3:16.

5 Para reflexionar. Algunos dicen que Jesús fue un buen hombre, pero que no fue el Hijo de Dios. Sin embargo, Jesús mismo dijo que Él era el Hijo de Dios. Si Jesús no fue el Hijo de Dios, pero declaró que efectivamente lo era, ¿entonces Él sería mentiroso! Si fuese mentiroso, ¿acaso sería un buen hombre?



Dios asevera que Jesús es su Hijo

Sabemos que Jesús es el Hijo de Dios, porque Dios mismo nos lo ha hecho saber con toda claridad. Dios honra a su Hijo. Jesús dijo:

El Padre que me envió da testimonio de mí... Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios. (Juan 8:18, 54)

Dios honró a Jesús y dio testimonio de que Jesús era su Hijo, por medio de: 1) ángeles, 2) el Espíritu Santo, y 3) señales sobrenaturales.

Ángeles. Dios envió a sus mensajeros celestiales, los ángeles, para hacer saber a la gente que Jesús era su Hijo. Fueron ángeles quienes les dijeron a José y a María que el niño que nacería de la virgen sería el Hijo de Dios. Ángeles fueron, asimismo, quienes anunciaron a los pastores, en los campos de Belén, que el Salvador había nacido. En dos momentos de crisis en la vida de Jesús, vinieron ángeles para confortarlo y reanimarlo. Los ángeles fueron los que hicieron rodar la piedra que cubría la entrada de la tumba de Jesús, y dijeron a sus seguidores que Él había resucitado de los muertos. Y cuando Jesús fue llevado al cielo, aparecieron ángeles a la vista de los muchos que observaban, los cuales les dijeron que justamente así como Jesús había subido al cielo, de la misma manera volvería algún día.

El Espíritu Santo. Dios envió al Espíritu Santo para que honrara a Jesús e hiciera saber a la gente quién es Él. Elisabet, Zacarías, Simeón, María, Ana fueron llenos del Espíritu Santo, quien habló por medio de ellos cuando dijeron que el Niño Jesús era el Mesías. Dios llenó a Juan el Bautista con el Espíritu Santo, y lo envió en calidad de mensajero especial para presentar a Jesús como el Hijo de Dios y el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El Espíritu Santo descendió como paloma sobre Jesús cuando fue bautizado. El Espíritu ungió a Jesús para su ministerio como el Mesías, el Ungido, lleno de la sabiduría y del poder de Dios.

Señales sobrenaturales. Dios hizo uso de muchas señales para testificar de su Hijo. Una estrella guió a los magos hasta donde se encontraba el Niño Jesús. En tres ocasiones diferentes la gente oyó a Dios hablar desde el cielo para honrar a Jesús. En dos ocasiones oyeron decir a Dios: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mateo 3:17).

En otra ocasión, Dios les dio a los discípulos de Jesús una vislumbre de la gloria de su Hijo. Jesús se transformó delante de ellos, y su rostro resplandeció como el sol. Dios habló desde el cielo de nuevo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd” (Mateo 17:5).

Dios dio testimonio de su Hijo una tercera vez. Esto sucedió cuando Jesús estaba hablando de su muerte. Juan 12:28 registra a Jesús diciendo: “Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.”

Todos los milagros de Jesús durante su vida en la tierra fueron testimonio de Dios de que Jesús era quien declaraba ser, el Hijo de Dios. Cuando Jesús murió, Dios mostró varias señales. La tierra tembló. Las tinieblas oscurecieron la luz del sol. El velo del templo, el cual era una barrera en frente del lugar santísimo, se rasgó en dos partes.

Tres días después Dios honró a su Hijo al resucitarlo de entre los muertos, y más adelante lo llevó gloriosamente de vuelta a su hogar, a la vista de una gran multitud. Un tiempo después permitió que varias personas pudieran ver a Jesús en el cielo a la diestra de su Padre. Y cuando los discípulos oraban a Dios en el nombre de Jesús, Él contestaba sus oraciones y obraba milagros. Es indudable que todos los que creen en Dios, deben creer en su testimonio sobre su Hijo Jesús.

Aplicación

6 Memorice Mateo 3:17.

7 Supongamos que un amigo le preguntare a usted: “¿cómo puedo saber que Dios declaró que Jesús era su Hijo?” La mejor respuesta que le podría ofrecer sería:

- a)** describir tres maneras que Dios usó para demostrar que Jesús es su Hijo.
 - b)** explicar que Jesús hizo muchas buenas obras cuando vivía en la tierra.
 - c)** decirle que simplemente tiene que creer.
-

B. LA RELACIÓN DEL HIJO CON SUS SEGUIDORES

Objetivo 2. *Identificar lo que la Biblia enseña acerca de la relación entre el Hijo de Dios y sus seguidores.*

De la misma manera en que hay un mutuo reconocimiento entre el Padre y el Hijo, hay también un reconocimiento mutuo entre el Hijo de Dios y sus seguidores. Como resultado de este reconocimiento, tenemos una unión eterna con el Hijo de Dios.

Los seguidores reconocen al Hijo

Todos cuantos siguieron a Jesús cuando Él estuvo en el mundo, lo hicieron porque creían en Él. Reconocieron que Él era quien decía ser: el Hijo de Dios. Hicieron entonces pública manifestación de su fe en Él.

Por ejemplo Simón Pedro confesó a Jesús: “Tú eres Cristo, el Hijo de Dios viviente” (Mateo 16:16). Y Juan 20:28 registra el reconocimiento de Jesús por parte de Tomás: “¡Señor mío, y Dios mío!”

¿Y qué diremos de los que siguen a Jesús en el día de hoy? ¿Cómo lo reconocemos? ¿Lo reconocemos por el hecho de hacernos miembros de una iglesia? ¿O por considerarnos ser cristianos? Para ser realmente seguidores del Señor Jesucristo

debemos creer en Él, debemos reconocerlo como el Hijo de Dios y Salvador nuestro. ¿Cómo hacemos esto? Haciéndole entrega de nuestra vida, confiando en Él, y siguiéndole adonde Él nos conduzca.

Juan escribió su evangelio para demostrar que Jesús es el Hijo de Dios, para que nosotros, entonces, pudiéramos creer en Él y tener vida eterna. Juan, en sus epístolas, repite el mensaje de Dios en el sentido de que la única manera de obtener esta vida es por medio de su Hijo

Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.
(Juan 20:31)

Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.
(1 Juan 5:11–12)

Aplicación

8 Según 1 Juan 5:11–12, la vida eterna que Dios nos ofrece se encuentra en

- a)** las buenas obras que hacemos.
- b)** las ideas de hombres santos.
- c)** el Hijo de Dios.

9 El propósito del mensaje que Juan escribió acerca de Jesús era

- a)** para comprobar que Jesús es el Hijo de Dios.
 - b)** describir todos los milagros que realizó Jesús.
 - c)** relatar información de interés relacionada con Jesús.
-

El Hijo reconoce a los seguidores

Mucho antes de que naciéramos, ya Jesús nos conocía. Antes de que el mundo estuviera constituido, Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, nos veían como integrantes del plan

que tenían de la raza humana. Nos veían creados a la imagen de Dios, como Hijos de Dios, compartiendo su amor, gozando de las cosas buenas que Él prepararía para nosotros, viviendo con Él en un estado de dicha perfecta.

Pero Dios vio también otra cosa. Vio que la raza humana se apartaría de Él en un acto de rebelión, optando por la senda del pecado y de la muerte. Dios nos vio sufriendo los resultados del pecado en el mundo, y condenados a muerte eterna. Rebeldes e ingratos como éramos, Él nos amó con un amor perfecto. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo desarrollaron entonces un plan para nuestra salvación.

Aunque nosotros éramos aún pecadores, el Hijo de Dios nos escogió para ser sus seguidores. Vio nuestra culpabilidad y cargó sobre sí mismo la sentencia de muerte en lugar nuestro. “Tuvo presente nuestras debilidades, y nos dio su fortaleza. Él acepta a todos los que acuden a Él y los libera del poder del pecado.

Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad. (Efesios 1:4–5)

Los nombres que Jesús usaba para sus seguidores cuando estaba en la tierra, son demostrativos de su amor para todos los que le siguen. Se refiere a ellos como sus hijitos, hijos de Dios, luz del mundo, sal de la tierra, su esposa, sus testigos, los que Dios le ha dado, su manada pequeña, sus escogidos, su iglesia, sus hermanos, parte de Él como pámpanos de la vid.

¿Reconocemos a Jesús como nuestro Salvador y Señor? Si así es, entonces Él nos reconocerá como propiedad suya.

A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.
Y a cualquiera que me niegue delante de los

hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos. (Mateo 10:32–33)

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos Hijos de Dios. (Juan 1:12)

Aplicación

10 Efesios 1:4–5 dice que Dios nos escogió en Él

- a) en el momento que nació Jesús.
- b) antes de la fundación del mundo.
- c) cuando creímos en Jesucristo.

11 Dios planeó traernos a sí mismo a través de

- a) mejores leyes para seguir.
- b) Jesucristo, su Hijo.
- c) nuevas ceremonias y ritos religiosos.

12 Las siguientes frases describen ideas sobre la relación que tiene Jesús con sus seguidores. Delante de cada una escriba el número que corresponde al nombre que Jesús usa para referirse a sus seguidores.

- | | | |
|-------|--------------------------------|-----------------------|
| ... a | amados y apreciados | 1) pámpanos en la vid |
| ... b | compartir su vida | 2) la esposa |
| ... c | tener a Dios por Padre | 3) hermanos |
| ... d | bajo su protección y cuidado | 4) su manada pequeña |
| ... e | promesa de unirse con nosotros | |



El Hijo y sus seguidores están unidos por la eternidad.

Jesús quiere que estemos con Él porque nos ama, y sabe que nuestra vida, nuestra felicidad y nuestro futuro dependen por entero de nuestra unión con Él. Él nos da vida nueva para el cuerpo, el alma y el espíritu. En Él encontramos la verdadera

felicidad, nos sentimos realizados, y contamos con su poder para vencer el mal. Todos aquellos que ahora andan con Él día tras día, vivirán con Él para siempre en el cielo. Juan el Bautista testificó de Jesús:

El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. (Juan 3:35–36)

Jesús testificó más tarde: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

Es tan íntima nuestra unión con Jesús, que todos los que creen en Él están en Cristo, y Él está en ellos. Jesús dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

Pablo describe nuestra unión con Cristo como que somos miembros de su cuerpo. Jesús es la cabeza. Su iglesia es su cuerpo. Todos los derechos y privilegios del inmaculado Hijo de Dios, todas sus riquezas en gloria, todo el amor y la comunión existentes entre el Hijo y su Padre, llegan a ser también nuestros como miembros que somos de su cuerpo. Pablo escribe:

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia. (Colosenses 1:17–18)

Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre... a fin de presentarle perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. (Colosenses 1:27–28)

Aplicación

13 Memorice Juan 14:6.

14 Encierre en un círculo la letra que corresponde a cada declaración CORRECTA.

- a) Para poder compartir en la gloria de Dios, tenemos que tener a Cristo en nosotros.
- b) Jesús dijo que algunos pueden llegar al Padre por una manera distinta fuera de Él.
- c) El manantial de vida para la iglesia se encuentra en seguir las leyes y los mandatos de los líderes.

15 En la pregunta número 14 se encuentran dos declaraciones que son falsas. Escriba la letra que corresponde a cada una de ellas, y escriba la referencia del texto bíblico que explica por qué cada declaración es falsa.

.....



Usted ha aprendido que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y por esto, podemos compartir de su vida divina cuando nos unimos a Él. Pero Jesús a la vez se hizo hombre. ¿Por qué hizo esto? Estudiaremos este tema en la siguiente lección.

Verifique sus respuestas

- 9 a)** para comprobar que Jesús es el Hijo de Dios.
- 1 b)** siempre ha existido.
- 10 b)** antes de la fundación del mundo.
- 2 b)** las tres personas sagradas en una.
- 11 b)** Jesucristo, su Hijo.
- 3 c)** Hechos 7:55.
- 12 a)** 2) la esposa
b) 1) pámpanos en la vid
c) 3) hermanos
d) 4) su manada pequeña
e) 2) la esposa
- 5** No, no podría. Si usted cree que Jesús fue un buen hombre, también debe creer que Él hablaba la verdad acerca de sí mismo. Él es el que declara ser: el Hijo de Dios.
- 14 a)** Correcta
- 7** La mejor respuesta es **a** describir tres maneras que Dios usó para demostrar que Jesús es su Hijo. Aunque la respuesta **b** es verdad, no explica directamente lo que hizo Dios. La respuesta **c** no nos ayuda mucho porque no ofrece evidencias que Dios nos ha dado en la Biblia.
- 15 b)** Juan 14:6.
c) Colosenses 1:17–18.
- 8 c)** el Hijo de Dios.

LECCIÓN 4 Jesús, el Hijo del Hombre

En todo el universo, Jesús es único. No hay otra persona como Él, pues es tanto Dios como hombre. Esto es lo que nos enseña la Biblia.

Pero, ¿por qué desearía Jesús convertirse en hombre? Lo que Él hizo sería comparable a un hombre rico dejando su hermosa mansión y todo lo que tenía para llegar a ser pobre y vivir en miseria. Sería como un gran rey poderoso dejando a todos los que le respetan y obedecen para llegar a ser despreciado y aborrecido.

Mas Jesús hizo todo esto, y aun más. Por su propia voluntad Él dejó su puesto divino con Dios el Padre. Él quiso tomar la forma de hombre. De hecho, el título “Hijo del Hombre” llega a ser el que usaba con más frecuencia cuando se refería a sí mismo. Aparece 79 veces en los evangelios.

¿Qué ocurrió cuando Jesús se unió con la raza humana?
¿Perdió algo de su deidad cuando se convirtió en hombre?
¿Podía llegar a ser un hombre verdadero y a la vez seguir siendo Dios?

En esta lección veremos lo que la Biblia enseña acerca de estos temas. Las verdades que estudiaremos son de gran importancia. Descubriremos que nuestra salvación depende no solo del hecho de que Jesús fue completamente Dios, pero también de que fue completamente hombre.

El plan

- A. Cómo se hizo hombre el Hijo de Dios.
- B. Por qué se hizo hombre el Hijo de Dios.

Los objetivos

1. Explicar lo que el título “Hijo del Hombre” dice en relación con quién es Jesús.
2. Dar cuatro razones de por qué Jesús se hizo hombre.

A. CÓMO SE HIZO HOMBRE EL HIJO DE DIOS

Objetivo 1. *Explicar lo que el título “Hijo del Hombre” dice en relación con quién es Jesús.*

Su encarnación

Encarnación se deriva de dos palabras que significan en la carne. Dios vino al mundo en forma humana. Jesucristo, el Hijo de Dios, es Dios encarnado, deidad vestida de humanidad.

El título “Hijo del Hombre” nos habla en especial de la encarnación de Jesús y de su misión como representante de la humanidad.

Hijo del Hombre es un título mesiánico de las profecías del Antiguo Testamento. En hebreo es *Ben Adham*, lo cual puede traducirse como “Hijo de Adán”, “Hijo del Hombre”, o “Hijo de la Humanidad”. Recalca cuatro cosas relativas a Jesús:

1. Jesús fue un hombre real. Su cuerpo no fue una simple figura en la cual Dios se aparecía. Tenía una verdadera naturaleza humana.
2. Jesús, el Hijo de Adán, es la simiente de la mujer que fuera prometida a Adán y Eva; la descendencia de ellos que derrotaría a Satanás.
3. Jesús, el Hijo de Adán, pertenece a la totalidad de la raza humana. Es el Mesías para toda la humanidad, no

solamente para una nación en un determinado tiempo o lugar.

4. Jesús vino a la tierra en cumplimiento de una misión que Él sólo podía llevar a cabo como verdadero representante de la raza humana.

Nacimiento virginal

¿Por medio de qué hecho o milagro el Hijo de Dios llegó a ser el Hijo del Hombre? Él tuvo que nacer, porque todo ser humano nace, y Él lo era. Sin embargo, había una diferencia importante. Para que Jesús pudiera nacer como descendiente de Adán, fue necesario que tuviera una madre humana. Pero no tuvo padre humano. Dios fue su Padre. Por el milagro del nacimiento virginal profetizado por Isaías, Dios vino a morar entre los hombres y ser uno de ellos.

Lucas, el médico, hizo una investigación de los hechos, y escribió lo siguiente sobre el nacimiento de Jesús:

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios...Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor: hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. (Lucas 1:26–35, 38)

Mateo, uno de los discípulos de Jesús, cuenta lo que sucedió cuando el prometido de María se enteró de que estaba encinta:

José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.

Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS. (Mateo 1:19–25)

El decir que Jesús se hizo hombre, no significa que Dios se transformó en un hombre, o que dejó de ser Dios cuando se hizo hombre. Dios el Hijo siguió siendo Dios. En su condición de Hijo del Hombre, Él hizo algo que nunca antes había hecho: Como Dios, tomó una nueva naturaleza, la naturaleza humana, uniéndola a la naturaleza divina en una misma e idéntica

persona, Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. A esto lo llamamos la encarnación.

Aplicación

- 1** En el título “Hijo del Hombre”, ¿qué nos dice de Jesús?
- a)** Nos dice que él fue un verdadero hombre, representante de la raza humana.
 - b)** Tuvo padre humano y madre humana.
 - c)** Su padre fue Adán el primer hombre.
- 2** ¿Cómo el Hijo de Dios llegó a ser un hombre?
- a)** Dejó de ser Dios y se hizo hombre.
 - b)** Vino a la tierra y vivió por una temporada en forma de hombre.
 - c)** Fue concebido por el Espíritu Santo, y nació de la virgen María.



Él aceptó limitaciones humanas

Para llegar a ser verdadero hombre y representante nuestro, Jesús se limitó a sí mismo a:

1. un cuerpo humano y una naturaleza humana.
2. las condiciones de vida existentes entre los hombres.
3. los recursos espirituales que son accesibles a todos.

Un cuerpo humano y una naturaleza humana. Jesús se despojó de su inmortalidad, y asumió un cuerpo humano con todas sus debilidades. Quedó expuesto a las enfermedades, los sufrimientos, y la muerte. A menudo tuvo hambre, sed y cansancio. Conoció tristezas, desilusiones, frustraciones y angustias. Experimentó los gozos y los temores humanos.

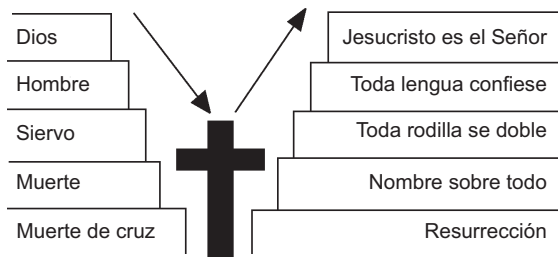
Las condiciones de vida existentes entre los hombres. El Creador del universo se despojó de su poder para transformarse en un niño indefenso. La fuente de todo saber y conocimiento fue a la escuela y aprendió a leer, escribir, y estudiar la Palabra de Dios. Trabajó como carpintero. Abandonó su trono en la

gloria, donde los ángeles todos lo adoraban, para ocupar el lugar de un siervo. Fue escarnecido, ridiculizado, perseguido. Entregó finalmente su vida misma, en un acto de servicio y sacrificio por otros.

Los recursos espirituales que son accesibles a todos. Jesús nos mostró el modelo de Dios para nosotros, al limitarse Él mismo al poder y métodos espirituales disponibles para todos nosotros. Él oraba y Dios contestaba sus oraciones. Él dependía de Dios para tener fuerza y poder. Iba a la casa de Dios y estudiaba su Palabra. Cuando Satanás lo tentó para que pecara, Jesús citó la Biblia y la aplicó a las circunstancias. Él les decía a todos que sus milagros los hacía el Espíritu de Dios que obraba por su intermedio, y su enseñanza no era otra cosa que lo que Dios le decía que dijera.

Pablo, escribiendo a los filipenses, hace una descripción de cómo Jesús se humilló voluntariamente para llegar a ser nuestro Salvador, y cómo Dios lo ha exaltado, y lo exaltará aun. Según Filipenses 2:6–11:

El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.



Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo

nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Aplicación

3 La siguiente es una lista de cuatro cosas que hizo Jesús. Encierre en un círculo las letras que corresponden a dos de las cosas que nos sirven de ejemplo en explicar el plan de Dios para nuestra vida espiritual.

- a) Él dependió de Dios para su fortaleza y poder.
- b) Él dio su vida en sacrificio por nuestros pecados.
- c) Él estudió la Palabra de Dios.
- d) Él nació de la virgen María.

4 Según lo que dice Filipenses 2:6–11, Dios le dio a Jesús el más alto honor porque Él

- a) realizó muchos milagros y demostró su poder sobre la naturaleza.
- b) se humilló y murió en la cruz para salvarnos de nuestro pecado.
- c) enseñó a la gente ciertas reglas sobre la oración y el ayuno.



Él vivió una vida perfecta

Jesús vivió una vida perfecta. En Él no hubo ninguna falla ni debilidad. A medida que Jesús crecía, tuvo que hacer frente a todas las tentaciones que los demás muchachos y hombres jóvenes enfrentaban; pero Él permaneció puro, recto, integro, lleno de amor a Dios y a los demás.

Jesús le tenía un odio profundo al pecado y hablaba en contra del mismo, pero amaba al pecador. Era conocido como amigo de pecadores. No obstante, jamás pecó. Transformaba a los pecadores, pero éstos nunca lo transformaron a Él.

La vida perfecta de Jesús era parte de su misión como Hijo del Hombre. Como representante de la raza humana, cumplió toda la ley de Dios. Se ganó el derecho a todas las bendiciones prometidas a quienes guardan las leyes divinas, es decir, a la vida eterna y la felicidad en el hogar celestial. Llenó los requisitos para ser nuestro sustituto perfecto para: 1) llevar sobre sí mismo nuestros delitos y morir por nuestros pecados, y 2) concedernos su justificación (buena relación con Dios) y todas las bendiciones prometidas a aquellos que guardan las leyes divinas.

Satanás trató de inducir a Jesús a que pecara, y de esa manera hacerlo desviar de su misión. Pero Jesús rechazó toda tentación y siguió adelante con su misión para salvarnos. La bondad de Jesús no fue solamente negativa (ausencia de maldad). Fue una entrega positiva a la voluntad de Dios. No sólo se negó a hacer lo malo, sino que estuvo por entero dedicado a lo que era justo. Era el amor encarnado, y lo evidenciaba por medio de la acción.

Jesús empezó su ministerio a la edad de 30 años. Enseñó a la gente respecto de Dios, y de cómo podrían tener parte en su reino. Fue el más grande profeta y maestro que el mundo haya conocido. Con nada más que un toque o una orden, sanaba a cientos de enfermos. Los pecadores venían a Él y recibían perdón, paz, purificación de pecados, y una maravillosa vida nueva plena de su amor.

Pedro testificó de...“cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hechos 10:38).

Pero los dirigentes religiosos de los días de Jesús estaban celosos de Él y se negaron a aceptarlo como el Mesías. Lo acusaron falsamente y lograron hacerlo crucificar (tal cual lo había profetizado Isaías). Fue clavado a una cruz como un vulgar delincuente, entre dos criminales. Y mientras Jesús moría, la gente que Él vino a salvar, se mofaba de Él. A pesar

de todo, Jesús los amaba y oró: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34).

La vida perfecta de Jesús no terminó en la tumba. Dios Padre lo resucitó al tercer día; y después de cuarenta días más de estar en la tierra, volvió al cielo, donde es ahora nuestro representante. Y desde allí volverá a la tierra algún día, para gobernar este mundo en un ambiente de justicia perfecta y paz permanente.

Aplicación

- 5** ¿De qué manera afrontó Jesús las tentaciones?
- Se aisló de la gente para no caer en la tentación.
 - Rechazó las tentaciones y estuvo ocupado haciendo el bien.
 - Cedió a las tentaciones para demostrar su humanidad.
- 6** Para reflexionar. ¿Qué importancia tiene la vida perfecta que vivió Jesucristo para usted personalmente?



B. POR QUÉ SE HIZO HOMBRE EL HIJO DE DIOS

Objetivo 2. *Dar cuatro razones de por qué Jesús se hizo hombre.*

¿Por qué Dios se hizo hombre? ¿Por qué tomó un cuerpo humano, y agregó una naturaleza humana a su naturaleza divina? ¿Por qué fue necesaria la encarnación? Estas preguntas se contestan con cuatro palabras: 1) Revelación, 2) Preparación, 3) Sustitución, 4) Mediación.

Revelación

Jesús vivió como un hombre para que nosotros pudiéramos saber cómo es Dios. En Él podemos ver reflejado el carácter de Dios. Conociendo a Jesús, podemos conocer a Dios.

El Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos ver lo que puede ser un hombre en estado de perfección. En la vida y carácter perfectos de Jesús tenemos un modelo para la

humanidad, lo que llegaremos a ser bajo el gran plan de Dios para nosotros. Él es nuestro ejemplo. Él es el modelo por el cual se evalúan nuestras palabras, nuestros pensamientos y nuestras acciones. Él nos hace ver el tipo de vida que podemos tener cuando Él vive en nosotros, haciéndonos hijos de Dios.

La vida de Jesús fue una demostración cabal de que Él era realmente idóneo para desempeñar su misión. Por su vida sin pecado quedó demostrado que Él era digno de ser nuestro sustituto. Su poder, su sabiduría y su amor son demostraciones evidentes de que Él llena todos los requisitos para ser nuestro Rey.

Preparación

La vida de Jesús, como hombre, fue una preparación necesaria para su misión. Su experiencia le permitió comprender la naturaleza humana, lo cual lo preparó para ser nuestro representante y nuestro juez.

Para poder ser nuestro Sacerdote, Jesús tuvo antes que llegar a ser un hombre. Compartió nuestras debilidades. Comprende nuestros problemas. Por medio de su propio sufrimiento supo cuál es el precio de la obediencia. Jesús oró por sus seguidores mientras estuvo en la tierra. Y en la actualidad, teniendo un claro conocimiento de nuestras necesidades, Él ora en el cielo por nosotros.

Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. (Hebreos 2:17-18)

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino

uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. (Hebreos 4:14–16)

La experiencia que tuvo Jesús como hombre lo preparó para gobernar a los hombres. El Hijo del Hombre, como representante perfecto de la raza adámica, será su soberano. Será un Rey perfecto porque es consciente de nuestras necesidades. Nos comprende. Y porque murió en favor nuestro, tiene el derecho al gobierno de nuestras vidas. En la actualidad, Él reina en el corazón de todos aquellos que lo aceptan. Algún día Él gobernará el mundo por el cual murió.

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido. (Daniel 7:13–14)

Sustitución

Jesús nació para morir. Toda la raza humana había pecado, y cada uno de nosotros estaba condenado a morir eternamente. Dios podía salvarnos solamente tomando sobre sí nuestro castigo. Pero como era Dios, no podía morir. Así que se hizo hombre para morir en nuestro lugar y salvarnos de nuestros pecados.

La obra de Jesús fue más allá de ocupar nuestro lugar en la cruz. Resucitó de entre los muertos, y a todos los que lo aceptan les ofrece un sitio en su reino eterno. Nos asocia a sí mismo para que podamos compartir con Él todos los derechos que le corresponden como Hijo de Dios.

Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos... habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aficciones al autor de la salvación de ellos. Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos.

Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio. Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. (Hebreos 2:9-11; 13-15)

Mediación

Jesús se hizo hombre para poner en contacto a Dios y al Hombre. El pecado había abierto una brecha imposible de franquear entre un Dios santo y el hombre corrupto y rebelde. Pero el amor de Dios encontró la manera de tender un puente sobre el abismo, y traer de vuelta así al hombre a Dios. Jesús vino a ser el Mediador de un nuevo pacto, o acuerdo, entre Dios y el hombre.

Pablo escribió: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos” (1 Timoteo 2:5-6).

En los días del Nuevo Testamento, los tribunales designaban un mediador para que representara a quien hubiera ido a la bancarrota, y se hiciese cargo de todos sus asuntos. El mediador era responsable de que se les pagara a todos los acreedores lo que les correspondiera en su totalidad. Si los haberes del que había quebrado no alcanzaban para pagar sus

deudas, el mediador debía entonces suplir la diferencia de su propio peculio.

¡Qué hermosa figura de Jesús! Él es nuestro Mediador ante Dios. Su muerte cubre todas nuestras deudas de pecado, y en Él estamos libres del pecado y de la culpabilidad que nos separaba de Dios. Su cruz se extiende como un puente sobre el abismo. Él nos da una naturaleza nueva, que es su naturaleza, y nos hace hijos de Dios. Al apropiarse nuestra naturaleza humana, Jesús llega hasta nosotros y nos eleva a un mundo mejor. El Hijo de Dios llegó a ser el Hijo del Hombre, para que nosotros pudiéramos llegar a ser hijos de Dios.

Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. (Gálatas 4:4–5)

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.

(1 Pedro 3:18)

Aplicación

7 Algunas personas no acostumbran orar acerca de sus problemas porque piensan que Dios quizá no comprendería o no se interesaría. ¿Tienen razón al decir esto? ¿Por qué?

8 Jesucristo es el único mediador entre Dios y los hombres porque Él es el único que

- a)** murió por nuestros pecados para que Dios nos aceptara como hijos.
- b)** enseñó a sus seguidores muchas cosas acerca de Dios.
- c)** nos demostró que debemos buscar vivir en paz y armonía.

9 Escriba en el blanco el número que corresponde al motivo por el cual el Hijo de Dios se hizo hombre.

- | | | |
|--------------|---|----------------|
| ... a | Para servir como intermediario entre Dios y su pueblo | 1) Revelación |
| ... b | Para morir en nuestro lugar | 2) Preparación |
| ... c | Para poder ayudar a los que son tentados | 3) Sustitución |
| ... d | Para poder reinar sobre la humanidad | 4) Mediación |
| ... e | Para mostrarnos cómo es Dios | |

A través de todo el Nuevo Testamento encontramos pasajes que nos hablan del propósito de Dios para con nosotros, y nos ayudan a entender la razón por la cual Jesús se hizo Hijo del Hombre. Jesús lo resume todo en las siguientes palabras: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

Verifique sus respuestas

- 5 b)** Rechazó las tentaciones y estuvo ocupado haciendo el bien.
- 1 a)** Nos dice que él fue un verdadero hombre, representante de la raza humana.
- 6** Su respuesta. La vida perfecta de Jesús es importante porque demuestra que Él es el representante y sustituto perfecto.
- 2 c)** Fue concebido por el Espíritu Santo, y nació de la virgen María.
- 7** Su respuesta. Están equivocados porque Jesucristo, el cual es Dios el Hijo, vivió en la tierra. Él enfrentó los mismos problemas que todo ser humano. Hoy en el cielo Él tiene compasión, simpatiza con nuestros problemas, y puede socorrernos. Usted puede orar a Dios ahora mismo, a través de Jesucristo, acerca de cualquier problema que usted puede tener. ¡Él le ayudará!
- 3 a)** Él dependía de Dios para su fortaleza y poder.
c) Él estudiaba la Palabra de Dios.
- 8 a)** murió por nuestros pecados para que Dios nos aceptara como hijos.
- 4 b)** se humilló y murió en la cruz para salvarnos de nuestro pecado.
- 9 a** 4) Mediación
b 3) Sustitución
c 2) Preparación
d 2) Preparación
e 1) Revelación

5 Jesús, el Verbo

¿Puede usted imaginarse cómo sería no poder hablar? El no poder comunicarse nos causaría mucha frustración, y produciría gran aislamiento.

La mayoría de nosotros podemos comunicarnos con mucha facilidad. Mas bien, ¡ni nos damos cuenta que lo estamos haciendo! Pero en realidad, cada día usamos centenares de palabras. Las usamos para expresar nuestros sentimientos, deseos, pensamientos y propósitos. Las palabras dan forma a lo que está en nuestro corazón y nuestros pensamientos. A través de ellas, los demás pueden conocernos y nosotros podemos conocer a los demás.

Nuestra habilidad de comunicarnos proviene de Dios quien nos creó. Él es el gran comunicador, y desea que lo conozcamos. No es necesario adivinar cómo es Dios. ¡Él ha hablado! ¿Cómo? Al enviarnos su Hijo al mundo. Los profetas y los sabios han declarado palabras acerca de Dios y proveniente de Él, y esas palabras han sido verdaderas. Pero Jesucristo ha hecho mucho más. No solamente ha hablado las palabras de Dios. Él es la Palabra de Dios, el Verbo, vivo y poderoso, y lleno de autoridad divina. Jesucristo es el principio y el fin de todo lo que Dios quiere comunicar a nosotros.

Y siendo el Verbo, ¿qué mensaje nos comunica Jesús en cuanto a Dios? La respuesta a esa pregunta es el tema de esta lección.

El plan

- A. Dios se revela a sí mismo en Jesús
- B. Los nombres de Dios explicados en Jesús

Los objetivos

1. Identificar lo que Dios nos mostró acerca de su carácter, sentimientos, pensamientos, planes, poder, y voluntad a través de Jesucristo.
2. Explicar cómo se cumplen en Jesús los nombres de Dios.

A. DIOS SE REVELA A SÍ MISMO EN JESÚS

Objetivo 1. *Identificar lo que Dios nos mostró acerca de su carácter, sentimientos, pensamientos, planes, poder, y voluntad a través de Jesucristo.*

Dios es Espíritu. No lo podemos ver, ni oír, ni percibir por medio de nuestros sentidos. Entonces, ¿cómo podemos conocerlo? ¿De qué manera puede el débil y pecador hombre llegar a comprender al Dios Todopoderoso, perfecto e invisible? ¿De qué manera puede Dios manifestarse a nosotros? En Jesús está la respuesta.

El carácter de Dios

Jesús nos revela a Dios por medio de una personalidad humana. ¿Cómo es Dios? Para saberlo, no tenemos más que mirar a Jesús, su Hijo.

A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. (Juan 1:18)

El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.
(Juan 14:9)

El es la imagen del Dios invisible.
(Colosenses 1:15)

Dios ha hablado a la gente de distintas maneras, pero la más clara revelación de su carácter se encuentra en su Hijo, que es la Palabra viviente de Dios. Hoy Dios nos habla cada vez que leemos con respecto a Jesús. La vida de Jesús, su obra y sus enseñanzas, todas ellas hablan de Dios en términos de la experiencia humana, en un lenguaje que todos podemos entender.

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...el cual [es] la imagen misma de su sustancia. (Hebreos 1:1-3)

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros. Y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Juan 1:1, 14)

Jesús no se limitó a enseñar a la gente quién era Dios; les hizo ver cómo era el carácter de Dios. Habló sobre la santidad, bondad, sabiduría, justicia, misericordia, poder y amor de Dios. Las personas vieron estas cualidades en Él. Jesús proclamó, e hizo suyas con el ejemplo de su vida, las normas más elevadas de moral que el mundo jamás haya conocido. La sabiduría de sus enseñanzas es, todavía hoy, motivo de asombro para el mundo. Al ejercer su ministerio en favor de las necesidades humanas y dar su vida por otros, demostró que Él era el amor de Dios en acción.

Pero donde tenemos la más evidente expresión de la justicia y el amor de Dios, es en la cruz, donde Jesús murió por nuestros pecados. La justicia de Dios demandó la pena de muerte por el pecado. El amor de Dios por los pecadores lo hizo morir a Él en lugar de los pecadores. Su amor lo hizo pedir perdón por quienes lo estaban crucificando. ¡Cuánto amor! ¡Qué Dios maravilloso tenemos!

Aplicación

1 ¿Dónde vemos la más clara expresión de la justicia y el amor de Dios?

- a) en su muerte en la cruz
- b) al sanar a los enfermos
- c) al enseñar a la gente

2 Complete las oraciones llenando las palabras que faltan según Hebreos 1:1–3.

Dios habló en el pasado a nuestros
 a través de los En estos días postreros, Él
 ha hablado a a través de su



Los sentimientos, pensamientos y designios de Dios

Jesús expresó, por medio de sus enseñanzas y por medio de su propia persona, los sentimientos, los pensamientos, y los designios de Dios. Jesús fue un gran Maestro, no obstante lo cual dijo:

Nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. (Juan 8:28)

Todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. (Juan 15:15)

Podemos confiar, entonces, en que las enseñanzas de Jesús en los evangelios son una genuina revelación de Dios, y son su verdad. Vemos a Dios como a un Padre omnisciente y amoroso, que desde el cielo cuida tiernamente a sus hijos. Odia el pecado y la hipocresía, pero ama al pecador. Nos dice la manera en que podemos ser salvos, y nos concede las normas para una vida feliz. Su gran anhelo es que sus hijos extraviados abandonen sus pecados y vuelvan a Él. Nos permite tener una idea acerca de la maravillosa vida que Él nos tiene preparada para cuando estemos en su reino eterno. Todas estas verdades las tenemos escritas en la Palabra de Dios.

Jesús, el Verbo viviente, reveló los sentimientos de Dios. En su Hijo, Dios lloró ante el dolor de sus amistades, los sufrimientos de la humanidad, y la incredulidad ceguera de una ciudad que lo rechazó y se precipitaba hacia la destrucción. En Él, la ira de Dios se encendió contra la hipocresía, la falsedad y la comercialización de la religión. En Él, Dios sintió una compasión profunda ante tantas almas perdidas en sus pecados, andando como ovejas que no tienen pastor. En Él, hizo saber a la gente que su voluntad era que fueran felices, y libres de enfermedades, del pecado, de la culpabilidad y de temores.

Aplicación

3 Cuando Jesús lloró sobre el sufrimiento de la humanidad, vemos una revelación clara de

- a)** los sentimientos de Dios.
- b)** los pensamientos de Dios.
- c)** los planes de Dios.

4 Encierre en un círculo la letra que corresponde a cada declaración CORRECTA.

- a)** Todo lo que Jesús enseñó vino de su Padre.
- b)** La vida de Jesús demostró que Dios jamás se aíra.
- c)** En las enseñanzas de Jesús podemos aprender acerca del plan de Dios para nosotros.



El poder de Dios y su voluntad

Jesús nos ha hecho ver qué es lo que Dios quiere, y el poder que tiene para llevar adelante su propósito. Mientras estaba en esta tierra, Jesús sanó al enfermo y perdonó al pecador. El ayudó a la gente en sus necesidades por el poder de Dios. Jesús dijo que Él había venido para hacer la voluntad de su Padre, y que hacía las obras de su Padre. Esto demuestra que Dios quiere sanarnos, perdonarnos, y satisfacer todas nuestras necesidades en el día de hoy.

Las obras que el Padre me dio para que
cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan

testimonio de mí, que el Padre me ha enviado.
(Juan 5:36)

Mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. (1 Corintios 1:24)

Jesús también nos mostró la vida que Dios quiere que tengamos. Él obedeció a su Padre y vivió en armonía con Él. Dios quiere que hagamos lo mismo.

Aplicación

5 Supongamos que alguien le dijera lo siguiente: “Yo creo en Dios, pero me parece que Él está demasiado alejado de mí como para interesarse en mis problemas o para ayudarme a solucionarlos.” ¿Cómo respondería a esa persona?

B. LOS NOMBRES DE DIOS EXPLICADOS EN JESÚS

Objetivo 2. *Explicar cómo se cumplen en Jesús los nombres de Dios.*

En la Biblia se conoce a Dios por medio de muchos nombres. Jesús, el Verbo, nos ayuda a entenderlos porque Él es la fiel expresión de Dios.

Yo Soy

Cuando Dios le hizo a Moisés el llamamiento para conducir a su pueblo, Moisés le preguntó su nombre. Dios le contestó: YO SOY EL QUE SOY (Éxodo 3:14). Dios le dijo a Moisés que le dijera al pueblo que YO SOY lo había enviado. Este nombre nos dice que Dios es eterno, inmutable, siempre presente. En Él no hay engaño. Él es lo que Él es, y hace lo que se propone hacer. Podemos confiar en Él.

Pero en esencia, ¿qué es Dios? ¿Qué es lo que hará? Estas preguntas las contesta Jesús en sus sermones registrados en el

evangelio de Juan. En ocho ocasiones se aplica a sí mismo el nombre de Dios, YO SOY. En una de ellas hace uso de este nombre para describir su propia naturaleza eterna, diciéndonos que Él existía ya antes que Abraham. En los otros casos Jesús se vale de este nombre de Dios para explicar el carácter de Dios y el suyo propio, mostrando lo que Dios hace en favor de quienes se allegan a Él. El gran YO SOY satisfará todas nuestras necesidades.

1. “Yo soy el pan de vida” (Juan 6:35).
2. “Yo soy la luz del mundo” (Juan 8:12).
3. “Antes que Abraham fuese, Yo soy” (Juan 8:58).
4. “Yo soy la puerta” (Juan 10:9).
5. “Yo soy el buen pastor” (Juan 10:11).
6. “Yo soy la resurrección y la vida” (Juan 11:25).
7. “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6).
8. “Yo soy la vid verdadera” (Juan 15:1).

Aplicación

6 Hemos estudiado ocho versículos en los cuales Jesús usa el nombre YO SOY para explicar el carácter de Dios, como también el suyo. En el siguiente ejercicio, junto a cada necesidad espiritual, escriba el texto bíblico que habla de cómo Jesús suple esa necesidad siendo el gran YO SOY. (En algunos casos, más de un versículo bíblico puede suplir una necesidad.) Hemos llenado el primero como un ejemplo.

- Juan 15:1, Jesús es la vid.*
- a)** estéril; sin vida
b) muerto, o por morir
c) engañado
d) hambriento
e) en peligro
f) en tinieblas
g) separado de Dios

7 Para reflexionar: Repase la lista en el ejercicio 6. Coloque la letra X junto a cada necesidad que usted tiene en la cual necesita que Jesús supla su necesidad siendo el gran YO SOY.

Jehová

Jehová significa el Eterno o Existente por sí mismo. En el Antiguo Testamento se encuentra ligado a otras palabras, con las que forman varios nombres compuestos. Estos se basan en revelaciones personales de Dios, y dicen quién es Él y qué hace en favor de la gente. Jesús, el Verbo que nos revela a Dios, pone de manifiesto la verdad de estos nombres de Dios.

1. *Jehová-jireh*—Jehová proveerá.

Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío.
(Génesis 22:8)

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros.
(1 Pedro 1:18–20)

Jesús, el Cordero que Dios, ha provisto para quitar nuestra culpabilidad, y morir en nuestro lugar.

2. *Jehová-rofe*—Jehová tu sanador.

Yo soy Jehová tu sanador (Éxodo 15:26).

Trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos. (Mateo 8:16)

Jesús, el Gran Médico, sana el cuerpo, la mente, el corazón y el espíritu quebrantado.

3. *Jehová-shalom*—Jehová es paz.

Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jehová-salom (Jueces 6:24).

Respondió Jesús... La paz os dejo, mi paz os doy (Juan 14:23, 27).

Jesús nos da paz interior, la cual no depende de las circunstancias: paz con Dios, paz con nosotros mismos, y paz con los demás.

4. *Jehová-rohi*—Jehová es mi pastor.

Jehová es mi pastor, nada me faltará (Salmo 23:1).

Volvió, pues, Jesús a decirles:... Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas (Juan 10:7, 11).

Jesús, el Buen Pastor, murió por salvarnos, y ahora vive para cuidar de todos los que le siguen.

5. *Jehová-tsidkenu*—Jehová, justicia nuestra.

Y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra (Jeremías 23:6).

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él (2 Corintios 5:21).

Hay solamente una manera de tener un corazón y una vida limpios. Sólo mediante una verdadera unión con Jesús podemos vivir una vida justa y tener una correcta relación con Dios. Él es nuestra justicia.

6. *Jehová-sama*—Jehová allí.

Jehová sama (Ezequiel 48:35).

Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros (Mateo 1:23).

Jesús ha prometido estar siempre con nosotros. Él está siempre cerca para prestarnos su ayuda.

7. *Jehová-nisi*—Jehová es mi estandarte.

Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre
Jehová-nisi (Éxodo 17:15).

En el mundo tendréis aflicción; pero confiad,
yo he vencido al mundo (Juan 16:33).

Este título significa que Jesús es nuestro Líder, nuestra Victoria, nuestra Fuerza. Con Él podemos ser fuertes y victoriosos en la lucha diaria por la vida.

¿Qué significan para usted estos nombres? Significan que si usted tiene a Jesús como su Salvador, el Señor le proveerá. Él Señor lo sanará. El Señor será su Paz. El Señor será su Justicia, siempre presente, así como su Victoria. Todo esto será Jesús para usted, si le rinde su vida, confesándole sus pecados y recibéndolo en su vida.

Aplicación

8 La siguiente es una lista de los nombres de Dios del Antiguo Testamento que se explican más plenamente en Jesús. Junto a cada uno, escriba una necesidad relacionada con ese nombre que Dios puede suplir para usted o para algún familiar.

- a)** Jehová proveerá
- b)** Jehová tu sanador
- c)** Jehová es paz
- d)** Jehová es mi pastor
- e)** Jehová justicia nuestra
- f)** Jehová allí
- g)** Jehová es mi estandarte



Ahora que ha completado la primera unidad, está listo para contestar las preguntas en su *Evaluación de Unidad Uno*. Repase las lecciones anteriores, prestando atención a los versículos que usted ha memorizado (1 Juan 1:3 y Hebreos 13:8 de la Lección 1, y Juan 3:16, Mateo 3:17 y Juan 14:6 de la Lección 3). Siga las instrucciones incluidas para llenar la *Hoja de Respuestas* para la Evaluación de Unidad Uno. Envíe su hoja de respuestas a la dirección de su oficina de inscripción.

Verifique sus respuestas

- 4 a)** Verdadero
b) Falso
c) Verdadero
- 1 a)** en su muerte en la cruz.
- 5** Su respuesta. Usted podría describir los milagros que Jesús realizó para la gente y explicar como ellos demuestran que Dios puede y quiere ayudarnos.
- 2** padres
profetas
nosotros
Hijo
- 6** Sus respuestas pueden variar un poco, pero deben asemejarse a estas.
a) Juan 15:1, Jesús es la vida
b) Juan 11:25 y 14:6, Jesús es la resurrección y la vida
c) Juan 14:6, Jesús es la verdad
d) Juan 6:35, Jesús es el pan de vida
e) Juan 10:11, Jesús es el buen pastor
f) Juan 8:12, Jesús es la luz del mundo
g) Juan 10:9, Jesús es la puerta; Juan 14:6, Jesús es el camino.
- 3 a)** los sentimientos de Dios.



Lecciones

- 6** Jesús, la luz del mundo
- 7** Jesús, el que sana y bautiza
- 8** Jesús, el Salvador
- 9** Jesús, la resurrección y la vida
- 10** Jesucristo, el Señor

6 Jesús, la luz del mundo

¿Ha caminado alguna vez en medio de la oscuridad, sin una luz que le permitiera ver? Andando así, se ignora qué peligro puede haber a uno u otro lado, o en el trayecto que queda por delante. Ni siquiera se tiene la seguridad de estar bien orientados. Es muy fácil perderse en la oscuridad.

Es posible, también, que alguna vez usted haya pasado una noche de angustia ante un peligro, conocido o desconocido. Pudo haberse imaginado cosas terribles. ¡Cuán diferente se le presentaría la situación al día siguiente, ante la luz brillante y alegre del sol! Los temores de la noche se esfuman ante la luz del sol.

Es fácilmente comprensible por qué la Biblia se vale de la oscuridad como símbolo del mal, del error, de la inseguridad, de la turbación y de la muerte. Estas son cosas que nos causan temor y confusión.

En contraste, la Biblia usa la luz como símbolo de la vida, el gozo, la verdad y todo lo bueno. Nos dice que Jesús es la luz del mundo. ¡Qué nombre poderoso para describir al Hijo de Dios!

El plan

- A. El mundo necesita luz
- B. Lo que hace la luz
- C. Cómo reaccionan las personas ante la luz

Los objetivos

1. Explicar por qué Jesús vino para ser la luz del mundo.
2. Describir cómo la vida de Jesús es una luz espiritual para las personas.
3. Describir maneras en que la gente reacciona ante la luz del mundo

A. EL MUNDO NECESITA LUZ

Objetivo 1. *Explicar por qué Jesús vino para ser la luz del mundo.*

El pecado trajo tinieblas

Las tinieblas es la ausencia de luz. En el momento en que el pecado hizo separación entre Adán y Eva, y Dios, el mundo se precipitó en las tinieblas espirituales. ¿Por qué? Porque Dios es la fuente de luz. Sin Él, lo único que podemos hacer es andar a tientas en la oscuridad; perdidos, sin saber hacia dónde nos encaminamos. En el Antiguo Testamento leemos acerca de la oscuridad que trae separación. Dios envió al profeta Isaías al desobediente pueblo de Israel con este mensaje:

Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. (Isaías 59:2)

Hablando luego desde la perspectiva del pueblo:

Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. Palpamos la pared como ciegos, y

andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos. (Isaías 59:9–10)

¡Qué cuadro más gráfico de la miseria! El Nuevo Testamento también nos habla acerca de las tinieblas del pecado.

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón. (Efesios 4:17–18)

Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos. (1 Juan 2:11)

Aplicación

1 Según enseña la Biblia, las tinieblas espirituales han invadido el mundo debido a

- a)** la fatalidad.
 - b)** la ignorancia.
 - c)** el pecado.
-

La luz fue prometida

Dios es luz, el origen de toda luz. Las personas están en la oscuridad espiritual hasta el momento en que reciben una revelación especial de la luz de Dios. Es por eso que Jesús pasó a ser la luz del mundo; Él vino para darnos la luz de Dios, para revelarnos el amor y la voluntad de Dios.

Juan escribe sobre Jesús: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:4). Y luego: “Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él”. (1 Juan 1:5)

Prestemos atención a lo que Jesús dice sobre sí mismo:

Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. (Juan 8:12)

Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo. (Juan 9:5)

A nadie debía haber sorprendido oír a Jesús llamarse a sí mismo “la luz del mundo”. El profeta Isaías había predicho que el Mesías vendría como la luz del mundo. Mateo citó esta profecía del Antiguo Testamento, diciendo que había tenido su cumplimiento en Jesús:

¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. (Isaías 50:10)

El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. (Isaías 60:19)

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció. (Mateo 4:16)

Aplicación

2 Memorice Juan 8:12.

3 Jesús vino para ser la luz del mundo porque la gente está viviendo en

- a)** pobreza financiera.
- b)** oscuridad espiritual.
- c)** ambientes que no son sanos.



B. LO QUE HACE LA LUZ

Objetivo 2. *Describir cómo la vida de Jesús es una luz espiritual para las personas.*

La luz disipa las tinieblas

Jesús, la luz, disipa la oscuridad. Su presencia en los corazones ahuyenta el pecado, la culpabilidad y el temor. Su amor echa fuera el odio. Su luz trae esperanza, seguridad, consuelo y fortaleza al alma.

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? (Salmo 27:1)

La luz es más fuerte que la oscuridad. Toda la oscuridad que hay en el mundo es incapaz de apagar aun una sola luz. Si usted tiene a Jesús en su vida, todos los poderes del mal que haya alrededor de usted, y las oscuras experiencias de la vida, serán incapaces de apagar la luz que emana de Él. Se dice que D. L. Moody contó la historia de una mujer cristiana que por largos meses estuvo postrada en cama, enferma; no obstante lo cual se la veía siempre muy animada.

No faltó quien le preguntara cómo era posible que estuviera tan feliz, ya que ni siquiera podía abandonar el lecho para ver la luz del sol. Ella de inmediato contestó: “Mi habitación es oscura, pero yo tengo a Jesús en mi corazón”. Jesús era su fuente interior de luz espiritual que echaba fuera la tristeza. Él inundaba su alma con su luz y su presencia.

La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.
(Juan 1:5)

Aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz.
(Miqueas 7:8)

Aplicación

4 ¿Qué es lo que puede echar fuera del corazón los temores, la culpabilidad, el pecado, el odio y el resentimiento?

- a) una buena educación
- b) una manera positiva de pensar
- c) reglas para una actitud correcta
- d) la presencia de Jesús en la vida

5 ¿Necesita usted que Jesús eche fuera alguna oscuridad de su vida? Ore ahora y pida que Jesús expulse las tinieblas.

La luz hace visibles las cosas

La luz nos permite ver las cosas tal como son. La única manera de conocer las verdades espirituales es por medio de la luz espiritual que procede de Dios. Esta luz la encontramos en la Palabra escrita de Dios, la Biblia, y en la Palabra (Verbo) viviente de Dios, Jesucristo. Es Jesús quien nos revela la vida y la interpreta. Es Él quien nos ayuda a entender la Palabra de Dios y el que nos señala el camino que Dios nos tiene trazado. Él mismo es el camino.

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad,
y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.
(Juan 14:6)

Jesús nos ayuda a vernos tal cual somos. Viéndonos a la luz de la perfección de su vida y de sus enseñanzas, es cuando realmente podemos apreciar cuán lejos estamos de ser lo que Dios espera de nosotros. Podemos ver nuestros pecados, nuestro orgullo, nuestro egoísmo, nuestras motivaciones ocultas. Jesús nos hace ver la necesidad que tenemos del perdón y de la vida nueva que Él nos ofrece.

Jesús nos hace ver cómo es Dios, y la manera en que Él habrá de satisfacer nuestras necesidades. En Jesús vemos el amor de Dios hacia nosotros, su paciencia con nosotros, y la provisión que Él ha hecho para nuestra salvación. Él nos

muestra cómo recibir a Dios en nuestra vida y cómo gozar para siempre de su luz:

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. (2 Corintios 4:6)

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia. (Hebreos 1:3)

Aplicación

6 Supongamos que alguien le hace esta declaración: “No necesito ser creyente. Soy un hombre bueno y decente. No he matado a alguien, y no he cometido alguna gran maldad.” ¿Cómo puede la luz de Jesús ayudar a esta persona a ver su necesidad espiritual?



La luz es energía

La luz es energía radiante. Los científicos están adquiriendo más conocimientos cada día sobre la potencia de la luz que irradia el sol. Su energía es una tremenda fuente de potencia para usos humanos. Las personas pueden utilizarla para la calefacción de sus viviendas y para hacer funcionar su maquinaria. Pero más que todo es su efecto sobre la vida y la salud. Hay muchas plantas que no crecen en la sombra. La luz solar mata muchos gérmenes, y contribuye a nuestra salud y nuestro vigor físico. Piense qué sería de la tierra sin el sol. No habría calor, no habría vida. No habría fuerza para mantenerla en órbita. Sería un enorme cuerpo esférico helado, perdido en el espacio, camino de su destrucción.

Lo que el sol es para la tierra, es para nosotros Jesús. Él otorga vida, calor, salud, energía y poder a aquellos que lo aceptan. Nos mantiene cerca de Él por su amor. Él sana nuestros cuerpos y espíritus. La luz de vida que Jesús da a sus

seguidores es más poderosa que la muerte. Nada, ni siquiera la tumba, podrá retenernos cuando Él regrese. Así como la planta nace y brota de la semilla y sale y se desarrolla en busca de la luz del sol, del mismo modo los muertos que en vida siguieron a Jesús saldrán de sus tumbas con un nuevo cuerpo y ascenderán para encontrarse con Él en su regreso a la tierra. El apóstol Pablo escribe:

Porque el Señor mismo con voz de mando,
con voz de arcángel, y con trompeta de Dios,
descenderá del cielo; y los muertos en Cristo
resucitarán primero. Luego nosotros los que
vivimos, los que hayamos quedado, seremos
arrebatados juntamente con ellos en las nubes
para recibir al Señor en el aire, y así estaremos
siempre con el Señor.

(1 Tesalonicenses 4:16–17)

Aplicación

7 En la comparación que hemos estudiado, el sol es para las plantas lo que Jesús es para

- a)** su Padre.
- b)** sus seguidores.
- c)** los ángeles.



La luz es equitativa

La luz es para todos, en cualquier lugar. Del mismo modo que el sol ilumina en la cima de la montaña y en la profundidad del valle, al rico y al pobre, al sabio y al ignorante; así ilumina la luz de Jesús para todo el mundo, sobre buenos y malos. Algunos creyeron que el Salvador sería solamente para su propia nación. Pero Dios dice muy claramente que su luz de salvación es para todo el mundo. Los evangelios registran:

Aquella luz verdadera, que ilumina a todo
hombre, venía a este mundo. (Juan 1:9)

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
Con que nos visitó desde lo alto la aurora,
Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en
sombra de muerte; Para encaminar nuestros
pies por camino de paz. (Lucas 1:78–79)

Un ciego estaba sentado a la vera del camino, mendigando una limosna, cuando en eso oyó que se aproximaba un gentío. Se enteró entonces de que era Jesús el que pasaba, seguido por la muchedumbre. El mendigo había oído hablar del poder que tenía Jesús para sanar, de modo que se puso a gritar: “¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!” (Lucas 18:38). La gente lo reprendía para que callase, porque creía que Jesús no tendría tiempo para ocuparse de un mendigo. Pero Jesús siempre tiene tiempo para atender a cualquiera que acude a Él. Y el mendigo seguía insistiendo. Entonces Jesús se detuvo y mandó traerlo a su presencia, y lo sanó.

Y luego vio, y le seguía, glorificando a Dios;
y todo el pueblo, cuando vio aquello, dio
alabanza a Dios. (Lucas 18:43)

Después de que el mendigo tuvo su encuentro con Jesús, su vida adquirió un nuevo sentido y tomó una nueva dirección. Su mundo de oscuridad se transformó en día. Ya no le importaba lo que antes había sido, ni el lugar donde acostumbraba sentarse para mendigar, ni cómo había andado tropezando en la oscuridad. Ahora caminaba en la luz, ya no como un mendigo ciego, sino como seguidor de Jesús, la luz del mundo.

Aplicación

8 Hemos aprendido cuatro maneras en que Jesús brilla como la luz del mundo. Escriba el número que corresponde a la frase que describe la clase de error o el problema que resuelve (mano izquierda).

- | | |
|---|-----------------------------|
| ... a El cristianismo es sólo para las personas sin educación. | 1) Ahuyenta las tinieblas. |
| ... b La muerte es el final de todo. | 2) Hace visibles las cosas. |
| ... c No puedo comprender la Biblia. | 3) Es energía. |
| ... d No creo que Dios realmente me pueda amar. | 4) Es equitativa. |
| ... e Mi corazón está lleno de odio y de temor. | |



C. CÓMO REACCIONAN LAS PERSONAS ANTE LA LUZ

Objetivo 3. *Describir maneras en que la gente reacciona ante la luz del mundo.*

Rechazo

Hay personas que no quieren tener nada que ver con Jesús, y se niegan a aceptar su luz. Quieren seguir adelante y vivir su propia vida a su manera, y no hacer lo que Jesús les dice que hagan. Estando Jesús en la tierra, hubo quienes lo odiaron porque sus enseñanzas les hacían ver cuán pecadores eran. Querían apagar esa luz, querían matarlo. Lucharon en contra del evangelio. Jesús les hizo saber que Él había traído salvación para todos. Cualquiera que lo acepte a Él, será salvo. Pero los que rechazan su luz, se están condenando a sí mismos a vivir y morir sumidos en las tinieblas.

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. (Juan 3:19–20)

Aceptación

Jesús prometió que “el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). Cuando uno acepta a Jesús, tiene su luz como posesión propia. Esto es algo que uno tiene, y lo tiene en forma de una experiencia ininterrumpida. Jesús es la luz. Tenerlo a Él, es tener la luz de la vida y todo lo que la luz trae consigo. Tener la luz del mundo es más que tener un conocimiento, más que tener fuerza de voluntad, más que pertenecer a una determinada religión. Es más que saber acerca de Jesús o conocer sus enseñanzas. Es tener a Jesús mismo como una fuerza radiante, potente, que se manifiesta en nuestra vida.

Para tener la luz de Dios, debemos hacer algo: seguir a Jesús, caminar en su luz. Dios se revela a sí mismo y revela su verdad a aquellos que están deseosos de aceptar la verdad y seguirlo. Él nos guía día a día.

Si andamos en luz, como él está en luz,
tenemos comunión unos con otros, y la sangre
de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo
pecado. (1 Juan 1:7)

Mas la senda de los justos es como la luz de la
aurora, que va en aumento hasta que el día es
perfecto. (Proverbios 4:18)

¿Quiere usted seguir a Jesús y tener la luz de la vida?
Recíbalo, entonces, de modo que Él tome posesión amplia de su vida entera. Permita que su presencia luminosa eche fuera totalmente la oscuridad. Siga en pos de su luz y compártala con quienes estén en su alrededor. Dé a Él la total posesión de su vida, de modo que Él la pueda colmar de su luz.

Oración


Jesús, te pido que entres a ocupar mi vida. Quita de ella las tinieblas de mis pecados y temores. Haz que llegue a ser la persona que tú quieras que sea. Haz que mi vida irradie la brillantez de tu luz. Ayúdame a seguirte en todo momento. Gracias por tu luz. Amen.

Aplicación

9 El aceptar a Jesús como la luz del mundo en mi vida significa

- a) declarar que el cristianismo es una buena religión.
- b) decidir ser una mejor persona.
- c) tener la presencia de Jesús dentro de mí y a mi lado.

10 Si usted no ha aceptado a Jesús, ¿lo aceptaría ahora? Puede repetir la oración en esta lección, o puede orar otra oración en sus propias palabras. Si usted lo ha aceptado como salvador, dé gracias por la luz que ha traído a su vida.



Verifique sus respuestas

- 6** Su respuesta. Usted ha aprendido que la vida de Jesús es como una luz que nos alumbra para que podamos vernos tal como realmente somos. Si esta persona fuera a comparar su vida con la vida perfecta de Jesús, descubriría muchas diferencias. Esta comparación le ayudaría ver su necesidad espiritual.
- 1** **c)** el pecado.
- 7** **b)** sus seguidores.
- 3** **b)** oscuridad espiritual.
- 8** Estas respuestas son las que se mencionan en la lección. Sin embargo, puede escribir otras respuestas también.
- a** 4) Es equitativa.
- b** 3) Es energía.
- c** 2) Hace visibles las cosas.
- d** 2) Hace visibles las cosas.
- e** 1) Ahuyenta las tinieblas.
- 4** **d)** la presencia de Jesús.
- 9** **c)** tener la presencia de Jesús dentro de mí y a mi lado.

LECCIÓN 7 Jesús, el que sana y bautiza

¡Ya hemos estudiado muchas cosas acerca de Jesús! Hemos aprendido que Él es el Mesías prometido, el Hijo de Dios, el Hijo del Hombre, el Verbo, y la luz del mundo. Estos títulos nos enseñan verdades importantes acerca de quién es Él.

Mirando a las obras que Jesús realiza es otra manera de comprender quién es Él. En esta lección examinaremos dos de sus obras: Jesús sana al cuerpo y al espíritu enfermo, y Jesús nos bautiza en el Espíritu Santo. Es importante reconocer que Jesús puede hacer estas obras por ser quien es Él. Él puede sanarnos porque es el Hijo de Dios que ha creado todo, incluyendo nuestros cuerpos. Y Él puede bautizarnos en el Espíritu Santo porque Él es el Hijo del Hombre, el sacrificio perfecto que ha sido exaltado a la diestra del Padre en los cielos. De allí Él envía al Espíritu Santo a sus hijos. Él realiza estas obras porque nos ama. ¡Qué amigo maravilloso!

Jesús sigue vivo hoy, y sigue sanando y bautizando. Al estudiar estos ministerios de Jesucristo, usted descubrirá las muchas maravillosas bendiciones que acompañan estas obras.

El plan

- A. Jesús, el Médico Divino
- B. Jesús, el que bautiza en el Espíritu Santo

Los objetivos

- 1. Explicar por qué Jesús puede sanar a la gente hoy en día.
- 2. Describir lo que la Biblia dice acerca del bautismo en el Espíritu Santo.

A. JESÚS, EL MÉDICO DIVINO

Objetivo 1. *Explicar por qué Jesús puede sanar a la gente hoy en día.*

En las páginas de los evangelios nos encontramos con Jesús como el Gran Médico, que cura el cuerpo y el alma. Y cuando hablamos con sus seguidores, vemos que Él continúa ejerciendo su ministerio en el día de hoy.

Sanador del cuerpo y del alma

¿Qué es un médico? ¿Qué hace? Las respuestas a estas preguntas nos ayudarán a considerar a Jesús como nuestro Médico Divino. Un buen médico:

- 1. Tiene el deseo de ayudar y sanar al enfermo.
- 2. Está habilitado y preparado para atender al enfermo.
- 3. Somete a sus pacientes a un prolijo examen.
- 4. Hace el diagnóstico de la enfermedad.
- 5. Indica el tratamiento a seguir.
- 6. Aplica el tratamiento necesario (con el consentimiento del paciente).

¿Corresponden estos seis enunciados a Jesús? ¡Sí, cada uno de ellos! Él demostró que se interesó por los enfermos del alma y del cuerpo. Como nuestro Creador, Él no tiene necesidad de

hacernos exámenes médicos para descubrir nuestros males. Él nos conoce y comprende nuestras necesidades. Él nos hizo, de modo que puede restaurar la parte del cuerpo que anda mal.

Tanto la sanidad como la salvación son elementos vitales del ministerio del Salvador. En realidad, la Palabra salvación incluye, en la Biblia, tanto la salud corporal como la del alma.

Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

(Mateo 4:23–24)

[El hizo esto] para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias. (Mateo 8:17)

Jesús sanó a todos los que acudieron a Él en busca de sanidad: los ciegos, los enfermos, los tullidos, como asimismo los que tenían sus espíritus atrapados por el temor, la duda y el odio. Nuestro Médico Divino Jesús, vino para traer salud al hombre entero: a su cuerpo, su mente, sus emociones y su espíritu. Él quiere que gocemos de la vida en toda su plenitud.

Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Juan 10:10)

Continuación de su obra

Jesús sigue siendo el Gran Médico. Él comisionó a los suyos a que salieran a sanar a los enfermos en su nombre. Lo que Él hizo en forma personal cuando estuvo aquí en la tierra, como hombre, lo hace ahora en contestación a la oración y por medio del Espíritu Santo. Hoy, Jesús sigue siendo el mismo. Son miles las personas que pueden decir cómo han sido sanadas en respuesta a la oración.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios...sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían.
(Marcos 16:17–18, 20)

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. (Hebreos 13:8)

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.
(Santiago 5:14–15)

Aplicación

- 1** Según enseña la Biblia, salvación incluye salud para
 - a)** el cuerpo físico, únicamente.
 - b)** el alma únicamente.
 - c)** el cuerpo, la mente y el alma.
- 2** Jesús puede sanarnos de cualquier enfermedad porque Él
 - a)** nos ha creado.
 - b)** vivió en la tierra.
 - c)** enseñó acerca de Dios.
- 3** Supongamos que un amigo le hiciera la siguiente pregunta: “¿Cómo puedo estar seguro de que Jesucristo sigue sanando hoy? De la siguiente lista, escoja dos textos bíblicos que darían la respuesta más directa a esta pregunta.
 - a)** Mateo 4:23–24
 - b)** Juan 10:10
 - c)** Hebreos 13:8
 - d)** Santiago 5:14–15



B. JESÚS, EL QUE BAUTIZA EN EL ESPÍRITU SANTO.

Objetivo 2. *Describir lo que la Biblia dice acerca del bautismo en el Espíritu Santo.*

Leemos en el Antiguo Testamento acerca de profetas, sacerdotes y gobernantes, líderes todos ellos del pueblo de Dios, que fueron llenos del Espíritu Santo. Recordemos que ellos fueron ungidos con aceite para apartarlos para Dios. El aceite que se vertía sobre ellos era simbólico. En realidad, dependían de Dios para que Él derramara sobre ellos el Espíritu Santo y les confiriera de ese modo el poder de hacer cualquier cosa que Él quisiera.

En cierto momento Dios le dio al profeta Joel una maravillosa promesa. Vendría el tiempo cuando Dios derramaría su Santo Espíritu sobre su pueblo, no sólo sobre los dirigentes.

Después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.
(Joel 2:28–29)

Cientos de años después, Dios le dijo a Juan el Bautista que el Mesías bautizaría a la gente con el Espíritu Santo. Dios había enviado a Juan el Bautista como su mensajero especial para preparar el camino para el Mesías, y para hacer su presentación pública. Grandes multitudes se congregaron para oír predicar a Juan el Bautista. Juan bautizó a muchos de ellos en agua, como demostración de que ellos se habían arrepentido de sus pecados y que ahora pertenecían a Dios. Juan les dijo:

Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar,

es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. (Mateo 3:11)

No mucho tiempo después, Juan presentó públicamente a Jesús. Para ello hizo uso de cuatro figuras o títulos, para describir a Jesús y su misión:

1. El Cordero de Dios.
2. Era primero que yo.
3. El que bautiza con el Espíritu Santo.
4. El Hijo de Dios.

He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. . . Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios. (Juan 1:29–30, 32–34)

Como vemos en estos pasajes, la Biblia usa el verbo “bautizar” (cuyo significado es “sumergir” o “mojar”) para hablar de dos experiencias: 1) siendo sumergido en agua para mostrar el arrepentimiento, y 2) recibir el don del Espíritu Santo. Cuando Dios envía su regalo del Espíritu Santo sobre los creyentes, ellos son “bautizados” o sumergidos en el Espíritu Santo. El resultado es que son “llenos” del Espíritu Santo.

Durante los tres años y medio que duró el ministerio público de Jesús, sus discípulos se deben haber preguntado repetidamente cuándo los bautizaría a ellos con el Espíritu Santo. A esta experiencia Jesús la llamaba “la promesa del Padre”. Pero primero debía llevar a cabo su misión como el Cordero de Dios, antes de poder ser el que los bautizara en el

Espíritu Santo. Él debía morir, resucitar, y volver al cielo. Sólo entonces les enviaría el Espíritu Santo. La noche antes de su muerte, Jesús les dijo a sus discípulos muchas cosas sobre el Espíritu Santo.

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre... Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho... Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí... Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré... Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad. (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7, 13)

Después de su resurrección, justo antes de ir al cielo, Jesús les dijo a sus seguidores: 1) Primero, que recibieran el Espíritu Santo y su poder para que pudieran ser testigos de Él. 2) Luego, que fueran por todas partes y hablaran a todo el mundo acerca de Jesús y su salvación.

Les mandó que... esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días... pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hechos 1:4-5, 8)

Aplicación

4 Jesús anunció a sus seguidores que le iba a pedir al Padre que les enviara un don especial luego de que Él retornara al cielo. Este don especial era

- a) la Biblia.
- b) el perdón de pecados.
- c) la sanidad de sus cuerpos.
- d) el Espíritu Santo.

5 La siguiente es una lista de varios acontecimientos relacionados con la venida del Espíritu Santo. Ponga los eventos en orden, usando los números 1 al 5, en el orden en que sucedieron.

- ... **a** Jesús cumple su misión como el Cordero de Dios y muere por nuestros pecados
- ... **b** Jesús asciende al cielo.
- ... **c** Jesús manda a sus seguidores a esperar hasta que el Espíritu Santo viniese sobre ellos.
- ... **d** Joel profetiza que Dios derramará su Espíritu sobre toda carne.
- ... **e** Juan el Bautista presenta a Jesús como el que bautiza en el Espíritu Santo.



El cumplimiento

Unos instantes antes de subir al cielo, Jesús les dijo a sus seguidores, que pocos días después ellos serían bautizados con el Espíritu Santo. Volvieron a Jerusalén y allí se quedaron esperando, ¡hasta que el acontecimiento se produjo diez días después, el día de Pentecostés! Jesús los bautizó (a 120 creyentes) con el Espíritu Santo y fuego. Y recibieron el poder que Él les había prometido, o sea, el poder para ser sus testigos.

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del

cielo un estruendo como de un viento recio que soplabá, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?...les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. (Hechos 2:1-7, 11)

Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, le dio al pueblo el mensaje de Dios: Estaban presenciando el cumplimiento, de parte de Dios, de la profecía de Joel. Habían rechazado a Jesús como el Mesías y lo habían crucificado. Pero Dios lo levantó de entre los muertos. Jesús subió al cielo y les mandó el Espíritu Santo a sus seguidores. Esto probaba que Jesús era el Mesías.

Lucas registra:

A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís...que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. (Hechos 2:32-33, 36)

El mensaje de Juan de que Jesús bautizaría con el Espíritu Santo era cierto. Jesús era el Cordero de Dios, el que bautizaría, el Hijo de Dios, el Mesías. ¡Qué error tan tremendo, que no

hubiesen creído en Jesús! Su incredulidad lo había llevado a la cruz. ¿Podría Dios perdonarlos?

Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. (Hechos 2:37–39, 41)

Desde ahí en adelante el libro de los Hechos es la historia de cómo los creyentes, llenos del Espíritu, fueron testigos de Jesús dondequiera que iban.

¿Bautiza Jesús todavía con el Espíritu Santo? ¡Sí! La profecía de Joel se está cumpliendo hoy más que nunca antes en la historia. Suman millones los creyentes en el mundo entero que han recibido la experiencia pentecostal, el bautismo del Espíritu Santo. Jesús les está dando vida nueva y poder a muchas iglesias. A esto lo llamamos la renovación carismática. Carisma significa regalo. El Espíritu Santo viene como un regalo, y trae consigo muchos dones de poder espiritual.

Aplicación

- 6** Pedro dijo que la prueba de que Jesús es el Mesías y que Dios lo levantó de los muertos era
- a)** la venida del Espíritu Santo sobre sus seguidores.
 - b)** los milagros realizados por los profetas.
 - c)** las señales y prodigios que Dios hizo en los cielos.

7 Cuando el Espíritu Santo vino sobre los creyentes en el día de Pentecostés, una gran multitud se había congregado porque los creyentes estaban

- a)** sanando a los enfermos.
- b)** hablando a Dios en idiomas que ellos desconocían.
- c)** bautizando a los que se arrepentían de sus pecados.

8 Hemos estudiado varias cosas que el Espíritu Santo puede hacer para usted. Subraye con una línea cada una de las siguientes maneras en que usted desea que obre en su vida.

- a)** ser su ayudador.
- b)** permanecer con usted para siempre.
- c)** enseñarle acerca de Jesucristo.
- d)** guiarle en la verdad.
- e)** darle poder para ser testigo para Cristo.
- f)** hablar a través de usted en otras lenguas anunciando la grandeza de Dios.

9 ¿Quisiera usted que Jesús le bautice en el Espíritu Santo? ¡Él puede hacerlo ahora mismo! Si este es su deseo, haga esta oración, o en sus propias palabras pídale que lo haga.



Oración

Jesús, por favor dame el don del Espíritu Santo. Quiero que Él sea mi ayudador, y que me enseñe más acerca de ti. Quiero que Él me de poder para ser tu testigo. Quiero que Él hable a través de mí en nuevas lenguas anunciando las grandezas que Dios ha hecho. Gracias, Jesús. Recibo el maravilloso don de tu Espíritu Santo. Amén.

En esta lección hemos aprendido más acerca de quién es Jesús al estudiar su obra trayendo sanidad al cuerpo y bautizando en el Espíritu Santo. Él tiene estos dones y está listo a compartirlos con usted. Solo hace falta que usted se lo pida. Él dijo:

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis;
llamad, y se os abrirá. Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan.
(Lucas 11:9, 13)

Verifique sus respuestas

- 4 d)** el Espíritu Santo.
- 1 c)** el cuerpo, la mente y el alma.
- 5** El orden es como sigue **a** 3, **b** 5, **c** 4, **d** 1, y **e** 2.
- 2 a)** nos ha creado.
- 6 a)** la venida del Espíritu Santo sobre sus seguidores.
- 3** Su respuesta. Los versículos **a)** (Mateo 4:23-24) y **c)** (Hebreos 13:8) juntos forman la respuesta más directa.
- 7 b)** hablando a Dios en idiomas que ellos desconocían.
- 8** Su respuesta.

8 Jesús, el Salvador

Hemos aprendido que Jesús sana y bautiza con el Espíritu Santo. Estas son verdades maravillosas. Pero hay otra cosa que hace Jesús aún más importante: ¡Jesús salva! Jesús murió por nuestros pecados, resucitó de los muertos, y ganó la victoria sobre la muerte, el pecado y el infierno por siempre. ¿Quién es Jesús? Es el único salvador del mundo.

La Biblia dice que el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. Esta sencilla declaración es el sentido del cristianismo. Otras religiones tratan de interpretar los altos ideales de la vida. Le dicen al hombre por qué sufre, cómo debe vivir, y cómo será castigado si se equivoca. No le confieren el poder de vivir una vida victoriosa sobre el pecado.

Pero Cristo se le presenta al hombre con el mensaje de salvación, en el lugar y en el estado en que se encuentra, y sin distinción de ocupación o clase social. Usted ha fracasado, pero no obstante puede triunfar. Usted puede estar manchado por la culpa del pecado, pero puede ser limpiado. Cómo Dios salva al hombre a través de Jesús es el tema de esta lección.

El plan

- A. Jesús, el Salvador del mundo
- B. Jesús, el Cordero de Dios

Los objetivos

1. Exponer lo que el nombre *Jesús* nos dice acerca de Dios.
2. Explicar por qué cada persona necesita ser salva.
3. Describir cómo el título “Cordero de Dios” nos ayuda a comprender la misión de Jesucristo.

A. JESÚS, EL SALVADOR DEL MUNDO

Objetivo 1. *Exponer lo que el nombre Jesús nos dice acerca de Dios.*

Las buenas nuevas del evangelio es el hecho de que Jesús ha venido para ser el Salvador para toda la humanidad. Cuando Jesús nació, un ángel les dijo a los pastores:

No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.
(Lucas 2:10–11)

El nombre de Jesús

El nombre *Jesús* significa “Jehová salvará”, o “Salvador”. Dios el Padre eligió este nombre para su Hijo. Él mandó un ángel a decirle a José (el padre adoptivo de Jesús) cómo debía llamar al niño que tendría María. El nombre Jesús les recordaría constantemente quién era Jesús, y por qué había nacido. Él era el Hijo de Dios que descendía del cielo para salvarnos de nuestros pecados. El ángel dijo: “Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21).

Cuando pronunciemos u oigamos mencionar el nombre de Jesús, recordemos su mensaje de buenas nuevas para nosotros: Jehová, el eterno, el Dios que existe por sí mismo, vino al mundo para salvarnos. Dios le salvará. Esta es la promesa que reclamamos cuando oramos al Padre en el nombre de Jesús. Susurremos el nombre de Jesús en adoración y oración. Cantemos de Jesús el Salvador. Hablemos a otros acerca de Jesús. Él es el único Salvador, el que el Padre envió para salvarnos. Pedro y Juan sanaron a un tullido, en el poder del nombre de Jesús. Pedro lo explica de esta manera:

Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 3:16; 4:12)

Aplicación

- 1** El nombre de Jesús nos dice que Dios es
 - a)** el creador.
 - b)** el que juzga.
 - c)** el que salva.
- 2** El nombre de Jesús fue elegido por
 - a)** el ángel Gabriel.
 - b)** Dios el Padre.
 - c)** José.
- 3** Memorice Mateo 1:21.
- 4** Algunas personas usan el nombre de Jesús como una maldición o un juramento. Si usted ha hecho esto, pídale perdón a Dios. Dé gracias a Dios por Jesús y por el significado de su maravilloso nombre.



Naturaleza de la salvación

Objetivo 2. *Explicar por qué cada persona necesita ser salva.*

La palabra *salvación* es, en la Biblia, una palabra de amplio significado. Salvar implica la idea de rescatar de algún peligro, liberar de un cautiverio o de un juicio, mantener en seguridad, y sanar. Jesús, nuestro Salvador, nos rescata del poder de Satanás, nos libera de la esclavitud del pecado, asume nuestro lugar y nuestra culpa en el juicio, nos conduce a lugar seguro, y nos concede la salud del cuerpo y del alma.

Jesús vino para salvarnos de la perdición y de los peligros de una vida separada de Dios. El pecado ha hecho separación entre nosotros y Dios. Hemos errado el camino. Damos vueltas en círculo en medio de la oscuridad de una vida carente de propósito y malgastada. Sin Dios, se cierne sobre nosotros la muerte eterna. Pero Jesús vino para salvarnos, para traernos de vuelta a Dios. Él nos vuelve a la buena dirección, nos ilumina con la luz de su presencia, y le da propósito y sentido a nuestra vida. Jesús calma nuestros temores, nos da paz y gozo, nos aparta de la destrucción que nos amenaza, y nos conduce a nuestro hogar eterno. Jesús dijo: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

Jesús vino para salvarnos de la culpabilidad y del castigo de nuestros pecados. Todos hemos violado las leyes divinas, y por ello afrontamos el castigo de una eterna separación de Él. Pero Jesús cargó sobre sí la culpa de nuestros pecados, y por su propia voluntad murió en nuestro lugar, con el fin de que pudiésemos ser perdonados.

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23)

Jesús vino para salvarnos del poder del pecado y de Satanás. Él nos libera de nuestra propia naturaleza pecaminosa, rebelde y egoísta, y nos da la nueva naturaleza de los hijos de Dios. Él destruye el poder de la tentación, y nos libera de los deseos y hábitos que arruinan nuestra salud y dañan nuestra alma. En

Jesús encontramos seguridad ante los ataques de Satanás. No estaremos exentos de luchas, pero Jesús nos da la victoria.

Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia... Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. (Romanos 6:20, 22)

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17)

Jesús vino para salvarnos de los efectos del pecado, y aun de la misma presencia del pecado. Nos da salud a nuestro cuerpo y a nuestra alma. Y llegará el día en que nos dará un cuerpo nuevo que no estará sujeto a la enfermedad. Ahora está preparando un hogar en el cielo para todos aquellos que Él salva del pecado. Cuando muramos o cuando Él regrese a la tierra por nosotros, nos llevará a ese hogar celestial. Y algún día Jesús establecerá su gobierno en la tierra, y procederá a purificarla de todo pecado. Hasta la misma naturaleza será liberada de la violencia y la destrucción. Todo será perfecto. ¡Qué salvación tan grande!

Y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. (Apocalipsis 21:3-4)

B. JESÚS, EL CORDERO DE DIOS

Objetivo 3. *Describir cómo el título Cordero de Dios nos ayuda a comprender la misión de Jesucristo.*

El título Cordero de Dios se refiere en forma especial a la misión de Jesús como Salvador del mundo.

Sacrificio del Cordero

Cuando Jesús estaba para dar comienzo a su ministerio público, Juan el Bautista lo presentó a una gran multitud con las siguientes palabras: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Todos los que oyeron a Juan, sólo pudieron interpretar sus palabras de una manera. Se mataban corderos para ofrecerlos como sacrificio por el pecado. Los pecadores hacían confesión de sus pecados a Dios, y le pedían que aceptara la muerte del cordero en lugar de ellos. Jesús fue el sacrificio que Dios había enviado para morir por todos los pecadores, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

El gran profeta Isaías había escrito sobre la forma en que Dios haría del Mesías un sacrificio por nuestros pecados. Sería falsamente acusado y condenado a muerte como un delincuente. Él cargaría con la culpabilidad de todos nuestros pecados. Él moriría en nuestro lugar, como sustituto nuestro, de modo que nosotros pudiésemos vernos libres del pecado. Después Él volvería a la vida, vería los resultados de su sacrificio, y quedaría satisfecho.

Todo esto le aconteció a Jesús exactamente como Isaías lo había anticipado.

Despreciado y desechado entre los hombres,
varón de dolores, experimentado en quebranto;
y como que escondimos de él el rostro, fue
menospreciado, y no lo estimamos.

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y
sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos
por azotado, por herido de Dios y abatido.

Mas él herido fue por nuestras rebeliones,
molido por nuestros pecados; el castigo de
nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos
nosotros curados.

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos; y llevará las iniquidades de ellos.

Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores. (Isaías 53:3–12)

Los cuatro evangelios nos dicen cómo murió Jesús por nuestros pecados. Los dirigentes religiosos no estuvieron dispuestos a aceptarlo como el Mesías. Le tenían envidia y acordaron matarlo. Lo acusaron ante el gobernador, consiguieron testigos falsos para que mintieran acerca de Él en su juicio. Pilato, el gobernador romano, sabía que Jesús no

era culpable, pero cedió ante las exigencias de los dirigentes religiosos y del gentío.

La chusma clamó por su muerte, y Pilato lo entregó para ser crucificado. Esta era la sentencia para los peores criminales.

Algunos han preguntado por qué Jesús tuvo que morir para salvarnos. Él tuvo que morir porque Dios no podía simplemente poner a un lado el castigo que merecíamos. ¿Cuál sería la solución? Solamente la muerte de Jesucristo, el Hijo de Dios. La justicia de Dios requería un sacrificio por el pecado, y la misericordia de Dios ha provisto ese sacrificio.

Jesús dio su vida voluntariamente. Aunque hombres malvados le atacaron, no tuvieron poder para matarle. Él podía haber llamado a su Padre a juzgarles, pero no quiso hacerlo. Él escogió libremente cumplir con su misión.

En ese día tenebroso, sus enemigos lo llevaron a un lugar llamado “la calavera”. Jesús fue crucificado, clavado a una cruz por sus manos y sus pies. Estuvo allí colgado entre dos ladrones. Y allí murió el Cordero de Dios, hecho sacrificio por nosotros.

Aplicación

5 Encierre con un círculo la letra delante de cada frase CORRECTA.

- a)** El profeta Isaías dijo que la gente despreciaría y desearía el Mesías.
- b)** Pilato fue convencido por los líderes religiosos de que Jesús era culpable.
- c)** El evangelio de Juan es el único evangelio que nos dice cómo murió Jesús por nuestros pecados.
- d)** Aunque hombres malvados crucificaron a Jesús, Dios le hizo una ofrenda por el pecado.

- 6** Para cumplir con su misión como el Cordero de Dios, Jesús
- a)** murió como sacrificio por los pecadores.
 - b)** explicó la Ley de Dios más claramente.
 - c)** demostró un ejemplo perfecto de la pureza.
-

Actitudes hacia el Cordero

En las actitudes adoptadas por la gente en el Calvario, podemos ver una figura de toda la humanidad. Algunos miraban a Jesús con odio, mofándose de Él y de las aseveraciones que hacía. Otros parecían indiferentes, echando suertes sobre su ropa en momentos en que Él estaba muriendo. Algunos miraban desilusionados. Pero hubo también algunos que miraban a Jesús con fe, esperanza y amor.

Tres cruces había sobre ese monte. Tres hombres murieron ese día. En sus actitudes, quizá podemos hallar la nuestra.

Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen...

Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Nosotros, a la verdad justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso. (Lucas 23:33–34, 39–43)

Las tres cruces nos hablan de rebelión, redención y arrepentimiento. En una de ellas un hombre estaba muriendo *en* pecado (rebelión). En la segunda moría el Cordero de Dios

por el pecado (redención). En la tercera, un pecador moría *al* pecado (arrepentimiento).

Rebelión. En la cruz de la rebelión estaba colgado un hombre que moría en sus pecados. Había desperdiciado su vida en hacer el mal. La vida lo había tornado cruel y amargado, y ahora se enfrentaba con su postrera derrota, la muerte. Si solamente hubiera creído, podría haber encontrado ayuda a su lado. Estaba en la misma presencia de Dios. Pero la rebelión que anidaba en su corazón lo impedía ver las verdades espirituales. Teniendo al Salvador a su alcance, murió en medio de una amarga agonía de espíritu, cargado de odio, resentimiento y desesperanza.

Redención. En la cruz de redención, Jesús murió por nuestros pecados. Estábamos bajo sentencia de muerte debido a nuestra rebelión contra Dios. Y aun más, nos habíamos vuelto esclavos de Satanás, el enemigo de Dios. La muerte de Jesús cambió todas las cosas. Cuando Cristo murió, él pagó el precio por nuestro perdón y derrotó a Satanás completamente. Dios aceptó a Jesús como nuestro sustituto, y Satanás ya no tiene poder sobre los redimidos.

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. (1 Pedro 1:18–19)

Arrepentimiento. En la tercera cruz murió un pecador a sus pecados, y fue liberado de ellos para siempre, como consecuencia de haber confiado en Jesús. Este hombre estuvo dispuesto a enfrentarse consigo mismo y con la verdad; confesó su pecado. Reconoció a Jesús como el Salvador, el Mesías. Jesús estaba muriendo, pero el ladrón arrepentido creyó que Él algún día gobernaría el mundo. Así que le pidió al Salvador que se acordara de él (que tuviera misericordia de él) cuando viniera como Rey. ¡Cuánta fe! Una de las últimas cosas que hizo Jesús

antes de morir, fue perdonar los pecados del ladrón moribundo y darle vida eterna.

Cada cual decide su propio destino eterno, de acuerdo con lo que haga con respecto al Salvador. Ambos ladrones tuvieron la misma oportunidad. Uno de ellos se aferró a su rebelión y odio, injuriando al Único que lo podía salvar. El otro se arrepintió e imploró misericordia. Uno de ellos fue al infierno, que es un lugar de eterno sufrimiento. El otro fue al cielo (Paraíso), lugar de eterna felicidad. Estos hombres son figura de todos nosotros. Uno era rebelde y perdido. El otro se arrepintió, le confesó a Jesús su necesidad, y fue salvo. ¿El ejemplo de cuál de ellos seguirá usted? Puede encontrar vida eterna, perdón, paz y ayuda con sólo acudir a Jesús en oración. En este momento Él está cerca de usted.

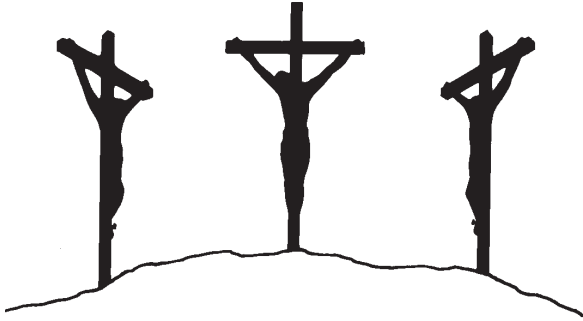
Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia. (Efesios 1:6–7)

[Cristo] llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia, y por cuya herida fuisteis sanados. Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas. (1 Pedro 2:24–25)

Aplicación

7 Supongamos que alguien le dice “Siempre he recibido la enseñanza de que es necesario ser bautizado o recibir absolución de mis pecados por un sacerdote antes de tener la seguridad del cielo en el momento de mi muerte.” ¿Está usted de acuerdo con esto, o no? ¿Por qué sí, o por qué no?

8 Sobre cada una de las tres cruces en el siguiente cuadro, escriba los títulos correspondientes. Añada su nombre debajo de la cruz que representa su situación. Explique este diagrama a un amigo o algún miembro de su familia.



Primera cruz

Segunda cruz.....

Tercera cruz.....



Verifique sus respuestas

- 5** a) Correcta
d) Correcta
- 1** c) el que salva.
- 6** a) murió como sacrificio por los pecadores.
- 2** b) Dios el Padre.
- 7** Su respuesta. Usted ha estudiado sobre el ladrón en la cruz que se arrepintió y creyó en Jesús. Él no tuvo tiempo de ser bautizado, o para hablar con un sacerdote humano. Pero Jesús le dijo que “hoy” estaría con Él en el Paraíso.
- 8** La cruz del centro debe llevar por título “Redención.” Las otras dos (en cualquier orden) llevan el título “Rebelión” y “Arrepentimiento.”

LECCIÓN 9 Jesús, la resurrección y la vida

La muerte nos espera al final de cada vida humana, nos espera firme, inevitable y definitiva. Todo ser humano la enfrentará algún día, ricos y pobres. Para la mayor parte de la humanidad, la idea de la muerte causa terror. Pero para los creyentes en Cristo Jesús, hay una gran diferencia. No necesitamos temer la muerte. ¿Por qué? Porque hemos depositado nuestra confianza en Jesús, la Resurrección y la vida.

Jesús no quedó en la cruz donde murió, ni en la tumba donde fue sepultado. ¡Él resucitó de los muertos! Él vive hoy en el poder de una vida eterna, y comparte esa vida con todo aquel que se une con Él por medio de la fe.

Las religiones del mundo intentan ofrecer ayuda a la gente a tratar con su mortalidad, pero no logran hacerlo. Todos los fundadores de todas las religiones yacen muertos hoy. ¡Qué diferente es el cristianismo! Aun enfrentando el gran hecho de la muerte, el cristianismo anuncia un hecho mayor: que Cristo resucitó de los muertos, y porque Él vive, nosotros también viviremos.

¿Qué sucedió cuando Jesús resucitó? ¿Cómo sabemos que realmente sucedió? ¿Qué nos enseña su resurrección en cuanto a quién es Él? ¿Qué significado tiene su resurrección para nuestras vidas ahora y en el futuro? Estas son algunas de las preguntas que veremos en esta lección.

El plan

- A. Jesús gana la victoria sobre la muerte
- B. Jesús garantiza nuestra resurrección

Los objetivos

1. Exponer la evidencia que tenemos de que Jesús conquistó la muerte completamente.
2. Explicar cómo la resurrección de Jesús afecta su vida ahora y en el futuro.

A. JESÚS GANA LA VICTORIA SOBRE LA MUERTE

Objetivo 1. *Exponer la evidencia que tenemos de que Jesús conquistó la muerte completamente.*

La evidencia que tenemos de que Jesús es victorioso sobre la muerte viene tanto de su ministerio en la tierra como de su propia resurrección.

Milagros de resurrección

Jairo, un principal de la sinagoga, fue a pedirle a Jesús que sanara a su hijita. Cuando él regresó con Jesús, la chica ya había muerto.

Y lloraban todos y hacían lamentación por ella... Mas él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate. Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó. (Lucas 8:52, 54-55)

Un cortejo fúnebre estaba acompañando al cementerio los restos del hijo de la viuda de Naín, cuando en eso se encontraron con Jesús. Él detuvo el cortejo.

Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: joven, a ti te digo, levántate. Entonces se incorporó el que

había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre. (Lucas 7:14–15)

Lázaro y sus hermanas Marta y María eran buenos amigos de Jesús. Lázaro murió y fue sepultado. Cuatro días después llegó Jesús.

Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz:
¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir. (Juan 11:43–44)

Aplicación

1 La persona que Jesús resucitó de los muertos, que ya había sido sepultado, fue

- a)** Lázaro, el hermano de Marta y María
- b)** La hija de Jairo
- c)** El hijo de la viuda de Naín



Prueba de su resurrección

Los milagros de resurrección que Jesús realizó en su ministerio demuestran su poder sobre la muerte. Pero las personas que resucitaron volvieron a morir más adelante, pues todavía eran mortales. Pero su propia resurrección fue diferente. Cuando Jesús resucitó de la muerte, la muerte fue vencida. Jesús resucitó de los muertos con un cuerpo inmortal, el cual nunca más moriría.

¿Cómo sabemos que Jesús resucitó de los muertos? Debemos estar muy seguros del hecho. Si no hubiera resucitado, nuestra fe sería en vano, y todos los que han muerto creyendo en Él serían necios. ¡Pero Jesús resucitó! No hemos sido engañados. A continuación veremos diez de las muchas pruebas que hay:

1. Informe de los soldados. Había soldados de guardia ante la tumba sellada, en prevención de que alguien

podiese hurtar el cuerpo de Jesús para decir luego que Él estaba nuevamente vivo. En la mañana del tercer día los soldados vieron a un ángel abrir la tumba. La tierra tembló. Aterrorizados, se encontraron con que ¡la tumba estaba vacía! ¡El cuerpo de Jesús había desaparecido! Con toda premura fueron a informar de lo acontecido.

2. La tumba vacía y los lienzos puestos a un lado. Poco después, unas mujeres llegaron a la tumba. El cuerpo de Jesús no estaba allí. Dos ángeles les dijeron a las mujeres que Jesús estaba vivo. Pedro y Juan corrieron a la tumba y la hallaron vacía. El cuerpo de Jesús había desaparecido, pero estaban allí los lienzos, como un vendaje, con los cuales el cuerpo había sido envuelto.

3. El mensaje de los ángeles. En la tumba los ángeles les dijeron a las mujeres: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado” (Lucas 24:5–6).

4. Apariciones de Jesús. En diferentes ocasiones Jesús se apareció a:

- Un grupo de mujeres
- María Magdalena
- Pedro
- Dos discípulos en el camino a Emaús
- Diez discípulos en Jerusalén
- Once discípulos en Jerusalén
- Siete discípulos junto al mar de Galilea
- 500 creyentes juntos
- Santiago, el medio hermano de Jesús
- Los discípulos presentes en la ascensión, cerca de Betania

En Hechos 1:3, leemos:

Después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

Jesús apareció a tres personas después de haber vuelto al cielo. Lo vieron allí:

1. Esteban, el primer mártir cristiano
2. Saulo (Pablo) en el camino a Damasco
3. Juan, en el Apocalipsis

5. Naturaleza del cuerpo de Jesús. Dos cosas quedaron demostradas por la índole del cuerpo que tenía Jesús: 1) Lo que los creyentes vieron no fue una alucinación ni un espíritu. Jesús comió con ellos. Ellos lo tocaron. Tenía un cuerpo real de carne y huesos. 2) No era simplemente como uno que vuelve de la muerte con el mismo cuerpo mortal, o que sale de un estado de coma. Tenía un cuerpo glorificado, resucitado, que no estaba más sujeto a las limitaciones físicas, al dolor, a la muerte. Él pudo pasar a través de puertas cerradas. Aparecía y desaparecía a voluntad. Fue al cielo en forma visible. Con la resurrección, su cuerpo había recibido nuevos poderes.

6. Bautismo del Espíritu Santo. Lo que sucedió en Pentecostés fue el cumplimiento directo de una promesa hecha por el Cristo resucitado. La continua presencia de su Espíritu es prueba de que Jesús está vivo.

7. Testimonios de creyentes. Los seguidores de Jesús dieron testimonio constante del hecho de que Él había resucitado de los muertos. Conminados a negar este hecho o de ser ejecutados, elegían la muerte. Jamás hubieran muerto en defensa de una mentira.

8. Conversión de Saulo. Saulo, un destacado joven doctor de la ley judía, estaba empeñado en la erradicación del cristianismo. En el camino a Damasco, ciudad a la que se dirigía para aprisionar a los seguidores de Cristo, él mismo fue

aprisionado por el Señor Jesús. Apareció en el cielo una luz más brillante que el sol. Desde la luz Jesús llamó a Saulo por su nombre, y habló con él. Saulo le entregó su vida, y llegó a ser el gran apóstol Pablo.

9. El cristianismo. La religión cristiana está basada en el hecho de la resurrección. “El cristianismo está fundado en una tumba vacía.”

10. Comunicación con Jesús. El encuentro con Jesús ha cambiado nuestras vidas. Hablamos diariamente con Él, y Él nos contesta. Como dice el himno:

Al Cristo vivo sirvo,
 Y en el mundo está...
 Yo sé que Él viviendo está,
 Vive en mi corazón.
 (A. H. Ackley)

Aplicación

2 La mejor descripción del cuerpo de Jesús después de haber sido resucitado de los muertos es que su cuerpo

- a)** revivió y fue renovado.
- b)** fue un cuerpo espiritual
- c)** fue un cuerpo real, pero glorificado.

3 Usted ha estudiado diez pruebas que verifican que Jesús resucitó de los muertos. Repase éstas pruebas. Luego, intente escribir de memoria las cinco que faltan de la siguiente lista.

- 1)** Informe de los soldados
- 2)**
- 3)** El mensaje de los ángeles
- 4)**
- 5)** Naturaleza del cuerpo de Jesús
- 6)**
- 7)**
- 8)** Conversión de Saulo

9) El cristianismo

10)



B. JESÚS GARANTIZA NUESTRA

RESURRECCIÓN

Objetivo 2. *Explicar cómo la resurrección de Jesús afecta su vida ahora y en el futuro.*

Jesús murió en la cruz, no obstante lo cual, allí venció a la muerte. Él tornó la cruz, símbolo de vergüenza e ignominia, en un símbolo de redención, poder y victoria. El cuerpo de Jesús fue colocado en una tumba, pero la tumba no lo pudo retener. Derrotó a la muerte, y se levantó nuevamente para compartir esa victoria con todos sus seguidores. Pablo escribió sobre lo que es conocer a Jesús en el poder de su resurrección. ¿En qué consiste este poder?

1. Prueba de la identidad de Jesús. Porque se levantó de entre los muertos, sabemos que Él es lo que dijo que era: el Hijo de Dios y el Salvador del mundo.

2. Seguridad de la salvación. Puesto que Jesús resucitó, sabemos que Dios ha aceptado su sacrificio en nuestro favor. Todo aquel que cree en Él tiene el perdón de sus pecados.

3. Nueva vida en unión con Jesucristo. Nuestro Señor resucitado ha pasado a ser Cabeza de la iglesia. Nosotros somos su cuerpo. Él está con nosotros siempre. Su vida está en nosotros. Su poder obra por medio nuestro.

Dios...nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos. (1 Pedro 1:3)

4. Victoria en Jesús. La resurrección de Jesús es prueba de que Él ha derrotado a Satanás, al pecado, y a la muerte. Viviendo con Él, usted no tiene que andar en temores o pasar por el tormento de la culpa y la tentación. Jesús cambia su derrota en victoria.

5. Confianza. El creyente puede enfrentar la muerte con toda confianza. La resurrección de Jesús es nuestra garantía de una mejor vida más allá de la tumba. Él dijo: “Porque yo vivo, vosotros también viviréis” (Juan 14:19).

6. Resurrección. Conocer a Jesús en el poder de su resurrección, incluye el ser resucitado como Él lo fue, con un cuerpo semejante al suyo.

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos;
primicias de los que durmieron es hecho.
(1 Corintios 15:20)

Aplicación

4 Seguidamente verá una lista de seis verdades que forman parte de conocer a Jesús en el poder de su resurrección. Subraye las que usted ya ha experimentado, o que desea aceptar en este momento.

- a)** Jesús es quien dice ser, es el Hijo de Dios.
- b)** Dios me ha perdonado de mi pecado.
- c)** La nueva vida de Jesús está dentro de mí ahora.
- d)** Satanás, el pecado y la muerte, todos han sido derrotados.
- e)** Puedo enfrentar la muerte con esperanza.
- f)** Un día tendré un cuerpo glorificado.

Su promesa

Momentos antes de resucitar a Lázaro, Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” (Juan 11:25–26).

Cuando Jesús exclamó ante la tumba abierta: “¡Lázaro, ven fuera!”, Lázaro salió vivo y por sus propios medios. Algún día Jesús volverá, y a su llamado los cuerpos que desde hace mucho tiempo son ya polvo y ceniza, resucitarán a nueva vida, así como las plantas brotan de las semillas. Tendremos

maravillosos cuerpos nuevos como el cuerpo inmortal y glorificado de Jesús.

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida... Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; ...No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. (Juan 5:24, 26, 28–29)

El cementerio local tiene un mensaje para nosotros. Para algunos es un mensaje de desesperanza. Las tumbas nos recuerdan que todos tenemos que morir. Nada trajimos a este mundo cuando vinimos, y sin llevarnos nada lo abandonaremos. Pero eso no es todo. ¡Recuerde que la tumba de Jesús está vacía! Y que su resurrección es la garantía de la resurrección de usted, si Él es su Salvador. Su cuerpo morirá, pero su espíritu jamás morirá. Aunque su cuerpo se transforme nuevamente en polvo, Jesús lo volverá a la vida. Él es la Resurrección y la Vida.

Aplicación

5 ¿Cuál es nuestra garantía más segura de que hemos de resucitar?

- a)** renovación de vida en nuestra naturaleza.
- b)** la resurrección de Jesús.
- c)** creencia común en una vida después de la muerte.

6 Memorice Juan 11:25–26.



El cumplimiento

Antes de que Jesús volviera al cielo, prometió regresar para llevar consigo a sus seguidores.

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. (Juan 14:3)

Cuarenta días después de la resurrección de Jesús, sus seguidores lo vieron ascender al cielo. Luego dos ángeles les dieron un mensaje:

Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. (Hechos 1:11)

Dios le reveló a Pablo muchos detalles acerca de la resurrección que se producirá cuando vuelva Jesús. También Juan escribió sobre esto.

Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo... Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual... Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

(1 Corintios 15:37–38, 42–44, 49)

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos

transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria...

Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.
(1 Corintios 15:51–54, 57)

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Filipenses 3:20–21)

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.
(1 Juan 3:2–3)

Porque el Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.
(1 Tesalonicenses 4:16–17)

Aplicación

7 La siguiente es una lista de varios eventos que forman parte de la resurrección de Jesús, y de la resurrección futura de los que creen en Él. Ponga los eventos en orden cronológico, usando los números 1 al 7.

- ... **a** Todos los creyentes se reunirán con el Señor en las nubes.
- ... **b** La trompeta de Dios sonará y Jesús regresará.
- ... **c** Jesús asciende al cielo.
- ... **d** Jesús es resucitado.
- ... **e** Jesús prepara un lugar para los suyos.
- ... **f** Los creyentes en Cristo que siguen vivos son resucitados y cambiados.
- ... **g** Los que han muerto en Cristo son resucitados y cambiados.

8 Otra manera de explicar que los creyentes en Cristo serán glorificados cuando Él vuelva es decir que

- a)** lo mortal es cambiado en lo inmortal.
- b)** lo real es cambiado en lo no real.
- c)** lo que es, es cambiado en lo que no es.

9 Supongamos que alguien le dice lo siguiente: “Ya que no sabemos cuándo volverá Jesús, no hay nada que podemos hacer para prepararnos.” ¿Cuál de los textos bíblicos que hemos visto en esta lección sobre la venida de Jesús le ayudaría a corregir esta idea falsa?

.....



Verifique sus respuestas

- 5 b)** la resurrección de Jesús.
- 1 a)** el hermano de Marta y María.
- 7** El orden es como sigue: **a** 7, **b** 4, **c** 2, **d** 1, **e** 3, **f** 6, y **g** 5.
- 2 c)** fue un cuerpo real, pero glorificado.
- 8 a)** lo mortal es cambiado en lo inmortal.
- 3** Sus respuestas deben ser las siguientes:
 - 2)** La tumba vacía y los lienzos puestos a un lado.
 - 4)** Apariciones de Jesús.
 - 6)** Bautismo en el Espíritu Santo.
 - 7)** Testimonios de creyentes.
 - 10)** Comunicación con Jesús
- 9** Su respuesta. El texto bíblico que sería más útil es 1 Juan 3:2–3.

10 Jesucristo, el Señor

Siempre han existido personas en la sociedad que han tenido autoridad sobre otras personas. Los oficiales del gobierno, policías, capataces, directores, jefes y padres de familia todos esperan, y a veces demandan, obediencia. La sociedad en los días del nacimiento de Jesús era muy similar a la sociedad de hoy. Los romanos eran los líderes del mundo en ese entonces. Herodes se sentaba en su trono en Palestina, y los ejércitos romanos mantenían su posición segura.

Cuando la noticia del nacimiento de Jesús y los rumores del nacimiento del rey de los judíos llegó a oídos de Herodes, éste se enfureció. Él intentó matar a este rey infante, pero no lo logró. Jesús vivió para cumplir con su misión sobre la tierra. Él no desplegó amenaza alguna al orden político del día. Pero declaró que su destino era no solo morir, sino también reinar. Él dijo que toda autoridad en el cielo y la tierra le fue dada. Pero, ¿qué ha sucedido? El gobierno romano no fue derrotado por los cristianos. Jesús regresó al cielo, y hoy el mundo está lleno de dictadores, tiranos, y opresores. ¿Cómo, pues, puede Jesús ser Señor? ¿Qué clase de autoridad tiene? ¿Cuándo reinará sobre todo el universo? Estas son algunas de las preguntas que vamos a estudiar en esta lección.

El plan

- A. La autoridad de Jesús como Señor
- B. Prueba de autoridad
- C. Jesús reconocido como Señor

Los objetivos

1. Explicar qué nos enseña el título *Señor* acerca de quién es Jesús.
2. Nombrar las maneras en que Jesús demostró su autoridad cuando estaba en la tierra.
3. Describir el señorío de Jesús ahora y en el futuro.

A. LA AUTORIDAD DE JESÚS COMO SEÑOR

¿Cree usted en Jesús como su Señor que resucitó de los muertos? Esto es de suma importancia. Su vida espiritual depende de ello.

Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10:9)

Título de autoridad

Objetivo 1. *Explicar qué nos enseña el título Señor acerca de quién es Jesús.*

¿Qué quería decir la gente cuando llamaban a Jesús *Señor*? Pablo se refiere específicamente a Jesús como Señor más de 90 veces. ¿Qué significa creer en el Señor Jesucristo para ser salvo? ¿Por qué dice Dios que toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor?

Kurios, la palabra griega que el Nuevo Testamento se traduce “Señor”, era un título de autoridad. La gente la usaba en señal de respeto. Podía ser simplemente un acto de cortesía al dirigirse a alguien, así como en castellano se usa el don o el caballero. El hombre que era la cabeza de familia era el señor

de su casa. Los esclavos llamaban señor a su amo. Los súbditos reconocían a su gobernante como señor.

También *Kurios* era un título que se empleaba en la adoración de los dioses en muchas religiones, así como a Jehová, el Dios verdadero. En este sentido, la Biblia usa el título de Señor tanto para Dios el Padre como para su Hijo Jesucristo. El hecho de llamar a Jesús Señor es un reconocimiento de su deidad, su unión con su Padre, su autoridad suprema sobre el universo, y su derecho a gobernar nuestras vidas.

Cuando Jesús es nuestro Señor, nos dirigimos a Él en demanda de órdenes y recibimos sus instrucciones. Le llevamos todo a Él en oración. Su Palabra es nuestro manual para la vida diaria. No tenemos que preocuparnos por nada. Nuestro Señor es todopoderoso. Sabe todas las cosas, y nos ama. Todo lo que hemos de hacer es confiar en Él y obedecer.

Aplicación

- 1 Memorice Romanos 10:9.
- 2 Cuando llamamos a Jesús Señor, es un título para expresar que reconocemos su
 - a) deidad y autoridad.
 - b) compañerismo y cariño.
 - c) sabiduría y conocimiento.

B. PRUEBA DE AUTORIDAD

Objetivo 2. *Nombrar las maneras en que Jesús demostró su autoridad cuando estaba en la tierra.*

Por medio de sus enseñanzas, Jesús demostró que tenía autoridad. Dejó maravillada a la gente por la gran seguridad con que reveló verdades tocantes a Dios y al hombre. Se llamó a sí mismo el camino, la verdad, y la vida.

Jesús demostró la autoridad que tenía sobre la naturaleza. Caminó sobre las aguas turbulentas. Sus palabras: “Calla, enmudece”, calmaron la tempestad. Cambió el agua en vino. Alimentó a 5.000 hombres, “sin contar las mujeres y los niños” (Mateo 14:21), con cinco panes y dos pececillos.

Jesús demostró tener autoridad sobre las enfermedades y la muerte. Al tocarlos, los sordos oyeron, los ciegos vieron, los parálíticos caminaron. A los muertos volvió a la vida. Él murió, y resucitó.

Jesús demostró su autoridad moral. Vivió una vida de pureza. Estableció el mejor código de ética jamás conocido. Transformó vidas arruinadas en hermosas, puras y útiles. Fue un líder perfecto.

Jesús demostró su autoridad espiritual. Perdonó pecados. Echó fuera espíritus demoníacos. Hizo las obras de su Padre y reveló a Dios al hombre. Volvió al cielo y envió al Espíritu Santo a su iglesia.

Jesús demostró su autoridad sobre la iglesia. Como Señor, envió a sus seguidores a evangelizar el mundo, y les confirió poderes sobrenaturales para poder actuar. En la medida en que obedecemos sus órdenes, Él nos respalda con toda la autoridad del cielo.

Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. (Juan 13:13)

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. (Mateo 28:18–20)

Aplicación

3 Jesús venció toda tentación y vivió una vida perfecta en la tierra. Esto fue una manifestación de su autoridad en el área de

- a) moralidad.
- b) naturaleza.
- c) espiritualidad.

4 Jesús demostró su autoridad en sus enseñanzas al

- a) sanar a una mujer tullida y encorvada.
 - b) anunciar que Él es el único camino al Padre.
 - c) mandar a sus discípulos a ir y hacer discípulos en todo el mundo.
-

C. JESÚS RECONOCIDO COMO SEÑOR

Objetivo 3. *Describir el señorío de Jesús ahora y en el futuro.*

Hoy en día aquí en la tierra la iglesia reconoce a Jesús como Señor. En el cielo, Él está sobre todos los poderes espirituales. Y llegará el día cuando todo el mundo lo reconozca como su legítimo Soberano y Señor.

Resucitándole [Dios] de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia. (Efesios 1:20–22)

Cabeza de la iglesia

Todos los que aceptan a Jesús como su Salvador y Señor, son miembros de su iglesia. La Biblia dice que Jesús es nuestra Cabeza, y la iglesia su cuerpo. Hemos estudiado algo sobre los privilegios de la unión con Cristo. Sólo podemos gozar de ellos ampliamente en la medida en que le damos a Jesús el primer lugar en nuestra vida. La cabeza debe dirigir al cuerpo; no el

cuerpo a la cabeza. Cada miembro tiene su propia ubicación y función en el cuerpo. Todos nosotros debemos trabajar juntos para bien del cuerpo y para cumplir los propósitos de Cristo nuestra Cabeza.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia. (Colosenses 1:17–18)

Nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada... úsese conforme a la medida de la fe. (Romanos 12:5–6)

El ser parte del cuerpo de Cristo significa obediencia a Él en todo. Seguimos el plan de Dios para la iglesia, no las ideas de la sociedad. Así mismo seguimos su plan en nuestro hogar, nuestro lugar de empleo, y dondequiera que vayamos. Esto demuestra a los que están a nuestro alrededor que Cristo es Señor. Un día compareceremos ante Él. No seremos juzgados por nuestros pecados, porque ellos han sido ya perdonados. Pero Él examinará nuestras vidas y la manera en que hemos vivido.

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (2 Corintios 5:10)

La Biblia utiliza la palabra *bema* para el tribunal de Cristo. Esta palabra se utilizaba para describir el tribunal de un líder romano. En una ciudad romana, la opinión de la gente carecía de importancia si las acciones de una persona fueron aprobadas en el tribunal *bema*. De la misma manera, un creyente vive en este mundo para servir a su Señor Jesucristo. La opinión

de la gente no tiene importancia. ¿Qué dirá Jesús? Esa es la pregunta importante.

La Biblia proporciona ejemplos de personas que se enfrentaron con normas y costumbres contrarias a lo recto. La toma de decisiones puede resultar difícil, e incluso mortal. Debemos estar seguros de que comprendemos donde los mandamientos de Cristo pueden estar en conflicto con las demandas de la sociedad, si realmente ese es el caso. Jesús dijo cómo debían ser sus seguidores:

He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. (Mateo 10:16)

Recuerde que usted es ciudadano de su reino, y parte de su cuerpo. Si usted le obedece como Señor ahora, su vida le será agradable a Él. ¡Su visto bueno será tan maravilloso! Qué pena sería, sin embargo, si sufrimos vanamente.

Aplicación

- 5** La Biblia dice que un día Cristo nos juzgará para
- a)** decidir por cuáles de nuestros pecados debemos pagar.
 - b)** ver si merecemos o no ser salvos.
 - c)** otorgarnos la recompensa por nuestro servicio.
- 6** La gente puede ver que Jesús es Señor en nuestras vidas cuando los cristianos
- a)** construyen hermosos edificios.
 - b)** obedecen a Jesús en todo.
 - c)** derrotan a líderes malvados con uso de la fuerza.
- 7** ¿Es Cristo verdaderamente Señor de su vida? ¿Está usted viviendo en armonía con sus hermanos y hermanas en Cristo como parte de la iglesia, su cuerpo? Pídale que le ayude a obedecerle como Señor en todo.



Rey de reyes y Señor de señores

Hemos visto que Jesús es Señor hoy sobre la iglesia y sobre la vida de los creyentes. Pero para completar la descripción de quién es Jesús, echémosle una mirada al futuro y veámoslo en toda su gloria, reinando sobre todo el universo.

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén. Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. (Apocalipsis 1:7-8)

Jesús es el primero, el principio y el origen de la realidad. Jesús es el último, el que realizará el cumplimiento del eterno propósito de Dios. Él reconciliará todas las cosas en su justa relación. Él vencerá sobre todo mal, y reinará para siempre como Rey de reyes y Señor de señores.

La Biblia dice que antes de que Jesús regrese la tierra estará llena de guerras, epidemias, terremotos, hambre, aguas contaminadas, muerte de peces, destrucción de la vegetación, opresión política. Las palabras de la Biblia son la verdad. Hoy podemos ver que muchas de estas cosas están sucediendo en varios lugares. Pero un día, habrá un gran cambio.

Jesucristo vendrá al mundo para tomar posesión de él. Él tiene un derecho doble de reinar: Él creó el mundo, y ha redimido al mundo con su sangre. En el último libro de la Biblia, en el Apocalipsis, vemos un trono en el cielo. En el centro de este trono está un cordero. Ese cordero es Cristo Jesús, el que dio su vida para rescatarnos. ¡Él reinará!

Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras

cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. (Apocalipsis 21:3-5)

En un curso reducido como éste, no es posible realizar el estudio de todos los títulos de Jesús, o leer todo lo relativo a su reino maravilloso. Sin embargo, esperamos que usted conozca ahora a Jesús mejor que antes, y que lo ame más. Nuestra oración es que pueda conocerlo mejor cada día, mientras aguarda su regreso. Entonces algún día, cuando Él venga, lo verá cara a cara, lo conocerá tal como Él es, y podrá unirse al cántico universal de alabanza al Cordero.

Juan describe la visión que Dios le dio de aquellos que cantaban al Cordero.

Cantaban un nuevo cántico diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz:

El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 5:9-13)

Aplicación

8 Escriba el número de cada título de Jesús en frente de cada frase que explica mejor su significado.

- | | |
|---|---------------------------|
| ... a deidad | 1) <i>Kurios</i> |
| ... b director de la iglesia | 2) el primero y el último |
| ... c Señor y maestro | 3) la cabeza del cuerpo |
| ... d el que cumple con todos los propósitos de Dios | 4) el Cordero de Dios |
| ... e sacrificio por los pecados | |

9 El libro del Apocalipsis nos muestra un Cordero sentado en el trono en los cielos. Esto nos ayuda a comprender que Él que es Señor sobre el universo es el mismo que

- a)** murió como sacrificio.
- b)** vivió una vida buena.
- c)** enseñó verdades espirituales.

10 Para completar el cuadro de Jesús como Señor, tenemos que mirar

- a)** al pasado antes de su venida al mundo.
- b)** al presente al ver como gobierna sobre su Iglesia.
- c)** al futuro en su glorioso reino venidero.

11 Hemos estudiado los motivos por qué Jesús merece nuestra obediencia y nuestra adoración como Señor. Lea Apocalipsis 5:9–13, y deje que ese pasaje sea su testimonio y su cántico de alabanza a Él.

Verifique sus respuestas

- 6 b)** obedecen a Jesús en todo.
- 2 a)** deidad y autoridad.
- 8 a)** 1) *Kurios*
b) 3) la cabeza del cuerpo
c) 1) *Kurios*
d) 2) el primero y el último
e) 4) el Cordero de Dios
- 3 a)** moralidad.
- 9 a)** murió como sacrificio.
- 4 b)** anunciar que Él es el único camino al Padre.
- 10 c)** al futuro en su glorioso reino venidero.
- 5 c)** otorgarnos la recompensa por nuestro servicio.

L3130 Quién es Jesús

HOJA DE RESPUESTAS DE UNIDAD UNO

Sírvase proveer la siguiente información:

Nombre

Número de alumno
(Deje este espacio en blanco si no conoce su número.)

Dirección.....

.....

.....

País

Instrucciones

Cuando haya completado el estudio de cada unidad, llene la Hoja de Respuestas correspondiente. Lea cada pregunta cuidadosamente. Hay una respuesta correcta para cada pregunta. Ennegrezca el espacio de la respuesta que usted ha escogido. *Asegúrese de que el número al lado de cada espacio en la hoja de respuesta coincida con el número de la pregunta que está respondiendo.*

Ejemplo

- 1 El haber nacido de nuevo significa
- a) ser joven.
 - b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador.
 - c) comenzar un nuevo año.

La respuesta correcta es **b) aceptar a Jesucristo como Salvador**, de manera que tiene que ennegrecer el espacio **(B)** de la siguiente forma:

1. (A) ● (C) (D)

Voltee la página cuando esté listo para comenzar.

HOJA DE RESPUESTAS DE UNIDAD UNO

Ennegrezca cuidadosamente el espacio correcto de la letra para el número de cada pregunta.

- | | | | |
|----|-----------------|----|-----------------|
| 1 | (A) (B) (C) (D) | 11 | (A) (B) (C) (D) |
| 2 | (A) (B) (C) (D) | 12 | (A) (B) (C) (D) |
| 3 | (A) (B) (C) (D) | 13 | (A) (B) (C) (D) |
| 4 | (A) (B) (C) (D) | 14 | (A) (B) (C) (D) |
| 5 | (A) (B) (C) (D) | 15 | (A) (B) (C) (D) |
| 6 | (A) (B) (C) (D) | 16 | (A) (B) (C) (D) |
| 7 | (A) (B) (C) (D) | 17 | (A) (B) (C) (D) |
| 8 | (A) (B) (C) (D) | 18 | (A) (B) (C) (D) |
| 9 | (A) (B) (C) (D) | 19 | (A) (B) (C) (D) |
| 10 | (A) (B) (C) (D) | 20 | (A) (B) (C) (D) |

Fin de los requisitos para la Unidad Uno. Para su calificación, devuelva la Hoja de Respuestas de Unidad Uno a su maestro o a la oficina local de Global University. Continúe luego sus estudios de la Unidad Dos.

***Para uso exclusivo de la oficina
de Global University***

Fecha Puntaje

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA GU

EVALUACIÓN DE UNIDAD UNO

- 1** ¿Por qué podemos depender de la Biblia?
 - a)** Fue escrita por hombres buenos.
 - b)** Fue escrita por hombres que deseaban hacer la voluntad de Dios.
 - c)** Fue escrita por hombres bajo la inspiración del Espíritu Santo.

- 2** ¿Cuál de las siguientes es la mejor manera de aprender quién es Jesús?
 - a)** Por medio de la experiencia propia y de los demás.
 - b)** Al prestar atención a los acontecimientos actuales.
 - c)** Al considerar las maravillas de la naturaleza y reconocer que Dios creó todas las cosas.

- 3** Hebreos 13:8 dice que “Jesucristo es
 - a)** el mismo ayer, y hoy y por los siglos.”
 - b)** el camino y la verdad.”
 - c)** el primogénito de Adán.”

- 4** ¿Cuál función de la profecía nos ayuda a entender mejor quién es Jesús?
 - a)** Las profecías nos muestran la obra de Jesús en el pasado, presente, y futuro.
 - b)** Las profecías nos hablan del período histórico en el cual Jesús vivió.
 - c)** Las profecías fueron pronunciadas mucho antes de que los sucesos ocurrieran.

- 5** ¿Por qué es tan importante el Antiguo Testamento para revelar quién es Jesús?
 - a)** Contiene la historia del pueblo de Jesús.
 - b)** Contiene profecías específicas sobre la vida y el ministerio de Jesús.
 - c)** Simboliza el sacrificio de Cristo, un cordero para el sacrificio.

6 ¿En cuál de las siguientes maneras cumplió Jesús la profecía bíblica?

- a) Jesús nació en Nazaret.
- b) Jesús fue igual a Moisés en muchas maneras.
- c) La fecha del nacimiento de Jesús fue específicamente predicha.

7 ¿Dónde encontramos la primera profecía bíblica del Mesías?

- a) En el primer libro de la Biblia, el libro de Génesis.
- b) En el primer libro de los profetas mayores, el libro de Isaías.
- c) En el primer libro del Nuevo Testamento, el Evangelio de Mateo.

8 El Señor Jesús ascendió al cielo

- a) inmediatamente después de su resurrección.
- b) tres años después de su resurrección.
- c) cuarenta días después de su resurrección.

9 Los milagros de Jesús fueron señales de Dios de que Jesús era su

- a) Hijo.
- b) Mensajero.
- c) Profeta.

10 El plan para nuestra salvación fue hecho por

- a) los profetas mesiánicos.
- b) la Santa Trinidad.
- c) ángeles justos.

11 Para ser creyentes, debemos

- a) conocer las enseñanzas de Jesús.
- b) obedecer los diez mandamientos.
- c) creer en Jesús como Salvador y Señor.

12 El nombre *Emanuel* significa “Dios

- a) con nosotros.”
- b) es todopoderoso.”
- c) nuestra bandera.”

- 13** La frase “Jesús es Dios encarnado” significa que Cristo
- a)** se conducía como Dios.
 - b)** era Dios en la forma de hombre.
 - c)** dejó de ser Dios.
- 14** El vocablo encarnación procede de dos palabras que significan
- a)** autoexistencia o existencia propia.
 - b)** en la carne.
 - c)** el Ungido.
- 15** El Señor es llamado nuestro Mediador porque Él
- a)** vino a la tierra como hombre.
 - b)** murió y resucitó.
 - c)** pagó nuestra deuda de manera que podemos presentarnos ante Dios.
- 16** Dios se hizo hombre con el propósito de revelación, preparación, sustitución y
- a)** explicación.
 - b)** mediación.
 - c)** dedicación.
- 17** ¿Cuál fue el propósito de Jesús cuando ministró las necesidades humanas y dio su vida por la de ellos?
- a)** Retratar el carácter de Dios en su vida.
 - b)** Mostrar que una apariencia física atractiva era evidencia de una naturaleza divina.
 - c)** Insistir en una vida de altos preceptos morales.
- 18** ¿De qué manera Jesús describió mejor el carácter de Dios?
- a)** Jesús nos dio información exacta acerca de Dios.
 - b)** Jesús realizó milagros, pero hizo un énfasis especial en la sanidad.
 - c)** La vida de Jesús demostró personalmente el carácter de Dios.

L3130 Quién es Jesús**HOJA DE RESPUESTAS DE UNIDAD DOS**

Sírvase proveer la siguiente información:

Nombre

Número de alumno.....
(Deje este espacio en blanco si no conoce su número.)

Dirección.....

.....

.....

País.....

Instrucciones

Cuando haya completado el estudio de cada unidad, llene la Hoja de respuestas correspondiente. Lea cada pregunta cuidadosamente. Hay una respuesta correcta para cada pregunta. Ennegrezca el espacio de la respuesta que usted ha escogido. *Asegúrese de que el número al lado de cada espacio en la hoja de respuesta coincida con el número de la pregunta que está respondiendo.*

Ejemplo

- 1 El haber nacido de nuevo significa
- a) ser joven.
 - b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador.
 - c) comenzar un nuevo año.

La respuesta correcta es **b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador**, de manera que tiene que ennegrecer el espacio (B) de la siguiente forma:

1. (A) ● (C) (D)

Voltee la página cuando esté listo para comenzar.

HOJA DE RESPUESTAS DE UNIDAD DOS

Ennegrezca cuidadosamente el espacio correcto de la letra para el número de cada pregunta.

- | | | | |
|----|-----------------|----|-----------------|
| 1 | (A) (B) (C) (D) | 11 | (A) (B) (C) (D) |
| 2 | (A) (B) (C) (D) | 12 | (A) (B) (C) (D) |
| 3 | (A) (B) (C) (D) | 13 | (A) (B) (C) (D) |
| 4 | (A) (B) (C) (D) | 14 | (A) (B) (C) (D) |
| 5 | (A) (B) (C) (D) | 15 | (A) (B) (C) (D) |
| 6 | (A) (B) (C) (D) | 16 | (A) (B) (C) (D) |
| 7 | (A) (B) (C) (D) | 17 | (A) (B) (C) (D) |
| 8 | (A) (B) (C) (D) | 18 | (A) (B) (C) (D) |
| 9 | (A) (B) (C) (D) | 19 | (A) (B) (C) (D) |
| 10 | (A) (B) (C) (D) | 20 | (A) (B) (C) (D) |

Fin de los requisitos para la Unidad Dos. Para su calificación, devuelva la Hoja de Respuestas de Unidad Dos a su maestro o a la oficina local de Global University.

***Para uso exclusivo de la oficina
de Global University***

Fecha Puntaje

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA GU

EVALUACIÓN DE UNIDAD DOS

- 1** En Juan 8:12 Jesús dice que es
 - a)** el Buen Pastor.
 - b)** la luz del mundo.
 - c)** el Hijo de David.

- 2** ¿De qué manera Jesús es como la luz?
 - a)** El nacimiento de Jesús fue indicado por una brillante estrella.
 - b)** Jesús nos ayuda a ver las cosas como son.
 - c)** Jesús mostró metas intelectuales precoces.

- 3** El aceptar a Jesús demanda lo siguiente:
 - a)** Aprender las enseñanzas de Jesús.
 - b)** El ejercicio del poder de la voluntad.
 - c)** Estar dispuesto a seguirlo.

- 4** La gente mala aborrece la luz porque ella
 - a)** revela su maldad.
 - b)** brilla solamente en los buenos.
 - c)** brilla sobre ellos solamente.

- 5** Los milagros de sanidad de Jesús probaron que Él es nuestro
 - a)** Maestro.
 - b)** Juez.
 - c)** Creador.

- 6** En las Sagradas Escrituras, el aceite simboliza
 - a)** al Padre.
 - b)** a la Palabra de Dios.
 - c)** al Espíritu Santo.

- 7** Juan vio que el Espíritu descendió sobre Jesús en forma de
 - a)** paloma.
 - b)** llama de fuego.
 - c)** aceite derramado.

- 8** ¿Qué significa el nombre de Jesús?
 - a)** Jehová salvará, o Salvador.
 - b)** Dios con nosotros.
 - c)** El Señor de los ejércitos, o Dios del Sábado.

9 El cristianismo se diferencia de otras religiones porque ofrece

- a)** una explicación por el fracaso y los sufrimientos del hombre.
- b)** libertad o liberación de todos los aspectos del pecado.
- c)** ideales elevados para la vida.

10 ¿De qué tipo de problema Jesús promete salvarnos?

- a)** De la pobreza y el hambre.
- b)** De la culpa y el poder del pecado.
- c)** De los impedimentos físicos.

11 Jesús fue llamado el Cordero de Dios porque

- a)** era manso y humilde.
- b)** se ofreció como sacrificio por el pecado.
- c)** era puro y limpio.

12 Uno de los ladrones crucificados se salvó porque

- a)** era inocente.
- b)** sabía que era culpable.
- c)** creyó en Jesús.

13 La muerte de Jesús por nosotros satisfizo la misericordia y

- a)** el poder de Dios.
- b)** la justicia de Dios.
- c)** la unidad de Dios.

14 ¿Cuál de las siguientes es la mejor evidencia de la victoria de Jesús sobre la muerte?

- a)** El nacimiento milagroso y la vida sin pecado de Jesús.
- b)** Un sepulcro vacío, en el cual el cuerpo de Jesús había sido puesto.
- c)** La aparición personal de Jesús después de su resurrección.

15 ¿Cuál de los siguientes es un resultado seguro de la resurrección de Jesús?

- a)** Provee una vida terrenal libre de enfermedad.
- b)** Nos inspira a mantener los preceptos de santidad.
- c)** Es la garantía de que los cristianos también resucitarán.

16 ¿Qué enseña la Biblia en cuanto al cuerpo de los cristianos?

- a)** Es mortal pero será transformado en un cuerpo inmortal.
- b)** No se descompondrá ni “verá corrupción”.
- c)** Será fortalecido para que dure para siempre.

17 Cuando resucitemos

- a)** no tendremos cuerpo alguno.
- b)** tendremos un cuerpo físico, terrenal.
- c)** tendremos un cuerpo espiritual e inmortal.

18 Romanos 10:9 dice que somos salvos cuando confesamos que

- a)** Jesús es el Señor.
- b)** Dios es Uno.
- c)** Satanás es malo.

19 ¿Cuál demuestra mejor la autoridad de Jesús en la tierra?

- a)** La atracción y personalidad de Jesús.
- b)** El perdón de los pecados seguido por las señales milagrosas de Jesús.
- c)** La aceptación de Jesús de todos los que le escucharon.

20 En Apocalipsis 5:9-13 se da alabanza

- a)** a la paloma que trajo la paz.
- b)** al león que conquistó.
- c)** al Cordero que fue inmolado.

Fin de los requisitos para la Unidad Dos. Para su calificación, devuelva la Hoja de Respuestas de Unidad Dos a su maestro o a la oficina local de Global University. Pida a su maestro que le recomiende otro curso de estudio.

PALABRAS FINALES

Estimado alumno:

Esperamos que este estudio le haya hecho pensar en su relación con Dios. ¿Después de estudiar las lecciones y contestar todas las preguntas, se ha preguntado usted: “Soy realmente un cristiano? ¿Conozco a Dios? ¿Es Él una realidad en mi vida?” Queremos darle la oportunidad ahora de tener una relación viva con Dios.

Todos nosotros hemos hecho cosas incorrectas. Hemos hecho daño a nosotros mismos y otros. La Biblia llama a eso pecado y todos somos culpables: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Nuestro pecado nos impide conocer a Dios como un Padre amoroso. Pero Dios nos ama a pesar de nuestro pecado. Él nos ama tanto que Él envió a su Hijo para morir por nosotros. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Jesús tomó sobre sí mismo el castigo que nosotros merecemos por nuestros pecados cuando Él murió en la cruz.

¿Quiere usted estar seguro de que Jesús es su Salvador? Es realmente sencillo:

- Admita que usted es un pecador separado de Dios, arrepíentase, y pídale a Él que le perdone.
- Crea en Jesús en Jesús con todo su corazón y reconózcalo como Salvador y Señor de su vida.

Usted puede hablar con Dios con sus propias palabras, diciendo una oración como la que sigue:

Amado Jesús,

Sé que soy un pecador. Por favor perdóname. Creo que tú eres el Hijo eterno de Dios. Gracias por morir en la cruz por mis pecados. Ven a mí y sé el Señor de mi vida desde hoy. ¡Gracias por salvarme! Amén.

Si usted hizo esta oración y lo hizo con sinceridad, sus pecados son perdonados y usted tiene vida eterna. Jesús es el Señor de su vida. La Biblia dice, “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Bienvenidos a la familia de Dios. Queremos alegrarnos con usted, sírvase escribirnos y contarnos lo que Dios ha hecho en su vida. ¡Qué Dios le bendiga ricamente!

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Nombre

¿Sabe usted de algún amigo que necesita conocer a Jesús?

Envíenos el nombre y la dirección de su amigo, y le enviaremos el curso “Los grandes interrogantes de la vida”.

Nombre

Dirección

.....

¿LE GUSTARÍA...

SABER QUIÉN ES JESÚS?

SABER CÓMO CONOCERLO MEJOR?

SABER LO QUE ÉL PUEDE HACER POR USTED?

Jesucristo nació más de 2.000 años. Él enseñó a la gente como vivir, como amar, y como perdonar. Él alimentó el hambriento y sanó al enfermo. Todo lo que Él hizo fue bien. Él mostró a humanidad el camino a Dios, pero también proporcionó el camino a Dios a través de su muerte.

Quién es Jesús proporciona un cuadro vívido de la vida de Jesucristo. Este lo presenta como Señor y Salvador en las vidas de hombres y mujeres. ¿Lo aceptará usted como su Señor y Salvador?

La serie Vida Cristiana cubre 18 cursos divididos en tres unidades de seis cursos cada una.

Quién es Jesús es el Curso 3 de la Unidad 1.



**GLOBAL
UNIVERSITY**

www.globalreach.org

PN 05.12
L31305-90

ISBN 978-0-7617-1624-2